

**La aculturación psicológica: una mirada desde los estudiantes foráneos de la Universidad
de Antioquia, sede Medellín**

Mónica Sofía Muñoz Herrera

Fallong Elena Ibarra Meza

Trabajo de grado para optar al título de psicólogas

Asesor: Dagoberto Barrera Valencia

Magíster en Psicología

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Psicología



Medellín, Colombia

2019

Dedicatoria

*A Dios por haberme permitido culminar esta investigación
y terminar mi pregrado,
a mi familia por haberme apoyado emocional y económicamente
cuando me propuse estudiar psicología.*

- Mónica

*A Juana, quién guía mi vida.
A Alder, Jesús, Manuela, Elena y Emma, quienes le ponen color.*

- Fallong

Agradecimientos

Agradecemos principalmente a nuestra familia, quienes fueron fuente de motivación y consuelo durante este recorrido. A los amigos que nos levantaron y nos llenaron de energía en momentos de angustia y preocupación. A quienes participaron de esta investigación, por compartir un poco de su corazón y su experiencia con nosotras. A nuestro asesor, quien confió en nuestro conocimiento y empeño. A quiénes con cada palabra, gesto o acto nos acompañaron durante la travesía.

A la psicología por encontrarnos.

Resumen

La migración estudiantil se ha mostrado como un fenómeno creciente en Colombia durante los últimos años. Los migrantes por razones académicas suelen ser jóvenes entre los 19 y 25 años, provenientes de todas las regiones del país, por lo que el cambio cultural de los estudiantes se posiciona como un factor de gran relevancia en dicha situación. Comúnmente, la persona que migra encuentra la manera de afrontar el cambio cultural valiéndose de los recursos propios, sin embargo, cuando las demandas superan la capacidad de afrontamiento, pueden aparecer, manifestaciones psicológicas y problemas relacionados con la salud mental, que afectan el bienestar de la persona y dificultan el aprendizaje y la interacción social, entorpeciendo la culminación exitosa del proyecto académico migratorio. Por lo anterior, esta investigación busca ahondar en el desarrollo del proceso de aculturación y la manera en la que los estudiantes foráneos lo experimentan, con el fin de generar conocimientos que sirvan de base a la creación de estrategias que promuevan la vivencia del cambio cultural sin afectar el bienestar y la consecución de las metas de los sujetos migrantes.

Palabras clave: migración, migración estudiantil, aculturación, estrategias de aculturación, estudiante foráneo.

Abstract

Student migration has been a growing phenomenon in the last years in Colombia. The migrants are usually youth between 19 to 25 years old coming from all the regions of the country which is why cultural change is one of the most important factors. Commonly, the migrant people find a way to face the cultural change with their resources. However, when the expenses pass the quantity of the resources can appear psychological and health mind issues affecting the wellness and make difficult the learning and social interaction and hinder the culmination of the migratory academic project. For the above, this investigation looks to deepen the development of the acculturation process and the way the foreign students experience it, with the purpose to generate knowledge to serve as a basis of the strategy creation to the experience of cultural change without affecting the wellness and reaching goals of the migrants.

Keywords: migration, student migration, acculturation, acculturation strategies, foreign student.

Tabla de contenido

1. Introducción.....	8
1.1. Consecución de base de datos.....	12
1.2. Antecedentes.....	14
1.3. Justificación.....	17
1.4. Objetivos.....	20
1.4.1. Objetivo general.....	20
1.4.2. Objetivos específicos.....	20
2. Marco referencial.....	21
2.1. La migración.....	21
2.2 Definición de cultura.....	25
2.3. Cultura paisa.....	27
2.4. Aculturación como proceso.....	29
3. Metodología.....	36
3.1. Enfoque metodológico.....	36

3.2. Diseño metodológico.....	36
3.3. Estrategias metodológicas.....	37
3.4. Unidades de análisis.....	37
3.5. Instrumentos para recolección.....	39
3.6. Procedimientos para recolección.....	39
3.7. Participantes.....	39
3.7.1 Descripción de los participantes.....	40
3.7.2. Criterios de inclusión.....	42
3.8. Consideraciones bioéticas.....	43
4. Resultados.....	47
4.1. Etapa pre-migratoria.....	47
4.2. Etapa migratoria.....	60
4.3. Estrategias de aculturación.....	85
5. Discusión.....	100
6. Conclusiones.....	103
7. Referencias bibliográficas.....	107

1. Introducción

El fenómeno de la migración resulta intrínseco a nuestra propia existencia debido al carácter nómada del ser humano. Las civilizaciones siempre han optado por persistir en una búsqueda incesante de diversos recursos, cuyo fin ha sido alcanzar un estado de mayor protección y bienestar que garantice mejores condiciones de vida. Así, con el surgimiento de nuevos conflictos de tipo político, económico y social, y la aparición de dinámicas tales como la ya conocida globalización, el fenómeno de la migración se ha complejizado, llevando a que en los últimos años exista una eclosión de los porcentajes de migrantes a nivel mundial, que buscan obtener beneficios al trasladarse de su lugar de origen, incursionando en nuevos territorios y escenarios. (Coronel Berrios, 2013; Aguilera y Campusano, 2014; Retortillo Osuna, 2009; Sosa y Zubieta, 2015).

Es por ello por lo que, desde la academia, se ha tratado de estudiar este fenómeno con el fin de entender las causas y efectos que derivan del mismo, captando la atención de múltiples disciplinas, entre ellas, la economía y ciencias sociales. Sin embargo, el término ha sido tan subestimado, que ha ocasionado una saturación semántica, de modo que su connotación varía de acuerdo con la perspectiva desde la que se desee mirar (Aruj, 2008; Rodríguez, 2000).

A pesar del uso arbitrario del término, organizaciones como la OIM (2006) definen la migración como “movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos”. Autores como HASA (s.f.) y Restrepo (2014) han optado por clasificar los

movimientos migratorios con el fin de comprender mejor el proceso, teniendo en cuenta los siguientes parámetros: por el tiempo de duración, por la ubicación y por las causas que la producen.

Por su parte, Berry (citado por Ramírez, 2017) sugiere que es posible dividir en cuatro grupos a la población inmigrante, a saber, los inmigrantes voluntarios, los refugiados, los solicitantes de asilo y los residentes temporales. Ejemplos de este último grupo, son las personas cuya movilidad obedece al cumplimiento del proyecto de vida académico. Sin embargo, la migración estudiantil es un tema cuyo auge es reciente, dado que históricamente los enfoques prevalentes han sido por causas económicas, demográficas y políticas (Muñoz y De Oliveira; Cubides y Domínguez; Cernea; Martínez; Ramírez; Osorio; Red Alfa, Citados por Granados Jiménez, 2010)

En lo que respecta a los grupos poblacionales, Rodríguez Vignoli (2008) ha identificado que los jóvenes se posicionan como los más destacados a la hora de migrar, esto se encuentra asociado a situaciones como la conformación de nuevos lazos sentimentales o maritales, inserción a la vida laboral o motivos académicos; además de contar con características propias del ciclo vital en el que se encuentran, a saber, mayor apertura al riesgo, búsqueda de independencia y consolidación de su identidad. Con relación a la migración estudiantil, se encuentra que los jóvenes basan su decisión en la falta de formación escolar o universitaria en el lugar de origen, cuando las opciones con las que cuentan no son compatibles con sus intereses o con su historia académica.

Por lo anterior, podemos inferir que la migración estudiantil es un movimiento migratorio que en cuestiones de ubicación puede ser externo o interno, en el caso de esta investigación se

trataría del segundo elemento debido a que la persona se traslada de un lugar de origen a una ciudad receptora que no se sale de los límites geográficos del país al que ambas pertenecen; de carácter voluntario, a pesar de que las condiciones que impulsa al migrante no son sólo personales sino que obedecen a problemáticas del sistema sociopolítico y económico que impera en la región y aunque en un principio puede considerarse temporal, el tiempo de estancia puede ser difuso.

Descritas estas condiciones, una vez aparece, el fenómeno de la migración genera un panorama psicológico donde el miedo, la soledad y la nostalgia generan en los sujetos migrantes inseguridades y manifestaciones de timidez. Además, dichos sujetos deben lidiar con su propio proceso de aculturación, definido como el cambio (cultural y psicológico) que se produce dado el contacto entre dos culturas diferentes. Estos cambios modifican las costumbres, la economía y la política de las personas pertenecientes a dichas culturas, como también, la propia identidad, las conductas hacia la cultura huésped y las actitudes hacia el mismo proceso aculturativo (Castro Solano, 2011; Díaz y Márquez, 2012; Mazurek, citado por Coronel Barrios, 2013).

Pese a ello, la aculturación es un fenómeno que va en doble vía y que no sólo genera afectaciones en el migrante sino también en la cultura de acogida, lo que implica una reestructuración social, económica y de las dinámicas cotidianas que acontecen en este lugar. La aculturación es un proceso interaccional, por tal motivo, no sería posible su ejecución si no existen dos actores dentro de la dinámica, estos son, migrantes y receptores. En lo que respecta a la cultura receptora, las actitudes que estos desempeñan con el extranjero influirán directamente sobre la percepción y vivencia del migrante (Aruj, 2008; Navas, Pumares, Sánchez-Miranda, García, Rojas y Cuadrado, 2004; Retortillo Osuna, 2009).

Por otra parte, en el caso de los migrantes estudiantiles, se requiere un esfuerzo particular dado que no sólo deben adaptarse culturalmente a una nueva ciudad, y en sus distintos niveles o ámbitos: económicos, físicos, ambientales, ideológicos y sociales; sino que también dan un paso de la educación académica bachiller a la formación profesional en la Educación Superior. De manera que se deben enfrentar a cambios fundamentales en lo que respecta a la pedagogía, complejidad y relaciones institucionales, a la vez que deben realizar procesos de separación-individuación, toma de decisiones, autonomía y asunción de nuevas responsabilidades (Murcia Peña, 2008; Valderrama Monsalve y Orejuela Soto, 2015).

En el caso de la Universidad de Antioquia, centro de formación donde se desarrolla la investigación, se ha identificado un flujo significativo de migrantes desde hace varios años; situación que ha ocasionado una serie de estrategias que buscan darle un espacio a la diversidad, la inclusión y el encuentro cultural (Universidad de Antioquia, 2017). De este modo, los estudiantes que pertenecen a lugares diferentes a Antioquia pueden encontrar entornos que propician la interacción e integración, y, en suma, pueden experimentar su vivencia aculturativa desde una perspectiva más abierta. Esto gracias a que se ha reconocido la importancia de articular estos procesos socioculturales con su incidencia sobre el rendimiento académico, situación que es fundamental dentro del proyecto de vida y base central del proceso migratorio. Además de reconocer la importancia del bienestar subjetivo para potenciar la motivación y adaptación (Bustos y Gairín, 2017; Sosa y Zubieta, 2015).

a. Consecución de bases de datos

Para obtener la información correspondiente a los modelos teóricos, marcos de referencia y hallazgos conceptuales que se han obtenido en diversos países alrededor de los años en relación con el foco de estudio, inicialmente se hace un rastreo en las principales bases de datos, por medio del Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia; entre las que se encuentran: *EBSCO*, *Redalyc*, *Dialnet*, *Scielo*. Las palabras claves empleadas fueron “aculturación psicológica”, “adaptación social”, “integración social”, “migración académica”, “migración estudiantil”, “estudiantes universitarios migrantes” y “proceso migratorio”.

Para el caso de la integración social se encuentran entre 9.000 y más de 400.000 resultados, números similares a los arrojados para la adaptación social; y para la aculturación psicológica se encuentran desde 44 investigaciones hasta un número mayor a 100.000, concepto que guarda gran relación con la migración. Después de realizar un análisis de los títulos y resúmenes, se escogen 115 documentos, entre artículos de revista, trabajos de pregrado, maestría o doctorado, informes, entre otros, para más adelante realizar una depuración que dejaría 60 artículos académicos, en su mayoría escritos en el idioma español, contando con un artículo escrito en inglés y uno en portugués. Asimismo, los países latinoamericanos son los que predominan dentro de la matriz construida para propósitos de organización, además de Canadá y España.

También se recurre al OPAC de la Universidad de Antioquia, y a las herramientas audiovisuales de los centros de documentación, de las cuales se obtienen la mayoría de las tesis y

libros. Con respecto a los antecedentes teóricos generados en la Universidad de Antioquia, se revisan dos trabajos de grados de pregrado. En relación con la información administrativa, se solicita el permiso por parte de Vicerrectoría de Docencia, para acceder a cifras relacionadas con los estudiantes foráneos teniendo en cuenta las facultades y cohortes de ingreso.

b. Antecedentes

En América Latina, la migración estudiantil empezó a considerarse un tema de interés luego del año 2010, dado el aumento del flujo de personas que viajaban a otros países para continuar con sus estudios (Fernández, 2010; Ospina Londoño, Canavire-Bacarreza, Bohorquez y Cuartas, 2014; Didou, 2017) El aumento ha sido tan significativo que para el año 2014 países como Chile, Colombia y Perú registraron contar con más de 2.500 estudiantes internacionales en sus instituciones de educación superior, siendo Colombia el tercer país que más recibe estudiantes extranjeros en la región y también el tercero en mandar más estudiantes a los Países Bajos (Didou, 2017).

En concordancia con las dinámicas internacionales, la migración estudiantil interna en Colombia también ha mostrado un alza en sus cifras, de la mano del aumento en la cobertura de las instituciones de educación superior, sin que esto conlleve a que exista gran cantidad de producción científica sobre el tema en el país. Los estudiantes propenden por elegir como sitio de destino a las ciudades más desarrolladas, que pueden ofrecerles mejores condiciones de vida y en las cuales se encuentran las grandes universidades públicas, consideradas también como “tradicionales”, como lo son: la Universidad de Antioquia, Universidad Nacional, Universidad

del Cauca, Universidad del Atlántico y Universidad del Valle. Esta situación, promueve el hecho de que la población juvenil que intenta acceder a una formación profesional tenga que desplazarse hacia las grandes urbes y experimentar cambios y transformaciones en los diferentes ámbitos de su vida. (Ospina Londoño et al, 2014)

Dado el carácter pluricultural del país, los migrantes, una vez llegan a la ciudad receptora, deben pasar por un proceso aculturativo. Goodman (1972) define la aculturación como “un aspecto de las muchas formas en las que el individuo y la cultura están en relación dinámica” y acoge el término para referirse al proceso en el cual el niño debe adaptarse a la cultura en la que nace. Más tarde, Powell (citado por Retortillo Osuna, 2009, p.3) usa la palabra para describir los cambios culturales en los idiomas nativos americanos. Posteriormente, desde la sociología se tomó como “los cambios en los patrones culturales que se producen en los individuos de diferentes culturas cuando se establece un contacto continuado entre ellos” (Redfield, Linton y Herskovits, citados por Ramírez, 2017, p.15) y se hizo énfasis en las “transformaciones grupales de los diferentes grupos etnoculturales al verse inmersos en una nueva cultura” (Park, citado por Ramírez, 2017, p.15)

Sin embargo, fue Stanley Hall (citado por Retortillo Osuna, 2009) el primer autor en tratar la aculturación desde un enfoque psicológico, seguido por Linton (citado en Sam, 2006), quienes conciben la aculturación desde una perspectiva a nivel grupal. Luego, autores como Graves (Citado por Ramírez, 2017) empiezan a darle una mirada individual al término, incluyendo en su estudio los cambios en las actitudes, identidad, comportamientos, modos de vida y valores, que son experimentadas por el sujeto que entra en contacto con una nueva cultura. A esto lo llamo “aculturación psicológica”. Por su parte, otras disciplinas como la sociología y la

antropología siguieron utilizando la misma palabra para referirse a los cambios que se producen en áreas como la política, la economía y la demografía, luego de una situación de migración (Retortillo Osuna, 2009; Ramírez, 2017)

Actualmente, la psicología transcultural ha estudiado el tema, entendiendo la aculturación como el proceso en el cual se generan cambios en una persona o grupo al interactuar con una cultura diferente a la suya. En este orden de ideas, a nivel grupal los cambios se observan en la estructura social, en la base económica o en la organización política del grupo; a nivel individual, las transformaciones se observan en la identidad, los valores, las actitudes y los comportamientos. Por lo que esta mirada diferenciada ofrece una comprensión más completa del fenómeno (Díaz y Márquez, 2012)

Asimismo, otra de las discusiones en torno al tema, tienen que ver con el concepto de dimensionalidad propuesto por Berry (Citado por Retortillo Osuna, 2009). En esta disyuntiva, Gordon (citado por Retortillo Osuna, 2009) concibe la aculturación como un proceso unidireccional, es decir con una sola dimensión, donde la persona va desde la orientación hacia el grupo de origen, hasta la orientación hacia el grupo receptor. Sin embargo, Berry (citado por Salvador, Pozo y Alonso, 2010) más orientado hacia el modelo bidireccional de la aculturación, no identifica la aculturación con la asimilación, por el contrario, los concibe como dos conceptos diferentes y postula cuatro estrategias de aculturación (Asimilación, Integración, Separación y Marginalización) que dan cuenta de la relación de dos dimensiones, a saber: el mantenimiento con la propia cultura y el contacto con la sociedad receptora. (De Vries, León Arenas y Romero Muñoz, 2011; Sosa, 2011).

A pesar de que el proceso de adaptación cultural de los inmigrantes ha sido estudiado extensamente en países como España y Estados Unidos, en América Latina, el tema de la aculturación estudiantil ha sido estudiada por pocos autores, relacionándolo con aspectos como el bienestar social, los estereotipos, las creencias y valores, entre otros. (Castellá Sarriera, 2003; Benatuil y Laurito, 2010; Fernández, 2010; Castro Solano, 2011; Sosa, 2011; Díaz y Márquez, 2012; Sosa y Zubieta, 2012; Zubieta, Sosa y Fernández, 2014; Restrepo, 2014; Bernal, 2018).

Sin embargo, específicamente en Colombia, existe poca información acerca del tema, en especial, en cuanto se refiere a la población migrante interna que se desplaza por motivos académicos. Esto resulta intrigante dado que, en los últimos años, múltiples investigaciones han demostrado la relevancia del papel que juega, en la experiencia universitaria, la integración académica, social y cultural, en la permanencia y el bienestar estudiantil. (Bardagi y Hutz, 2012; Osorio, Bolancéy y Castillo Caicedo, 2012; Parrino, 2014; Sandia, 2016; Urbina Cárdenas y Ovalles Rodríguez, 2016)

c. Justificación

De acuerdo con las cifras de demografía y migración del DANE (2012) se estima que para el 2020 la población con mayores índices de movilidad serán los jóvenes de edades comprendidas entre los 15 y 29 años. En el departamento de Antioquia para el mismo año, se espera contar con un mayor número de jóvenes que arriben a la capital, en comparación con los que salgan de esta, lo cual se relaciona con la búsqueda de mejores oportunidades de estudio en la ciudad de Medellín. Lo mismo sucede en ciudades como Bogotá, Barranquilla, Santa Marta y Cartagena que suelen ser centros industriales del país y por lo tanto cuentan con mayor cobertura y oferta académica en las universidades, programas de estímulos académicos y apoyos económicos, y acuerdos de cooperación interinstitucionales a nivel científico y educativo. (OIM, 2011; citado por Díaz y Márquez, 2012)

Dado que las personas que llegan a morar en las grandes urbes colombianas provienen de distintas partes del país, en la población migrante, y específicamente en aquellos que viajan por cuestiones estudiantiles, se producirá mayor o menor choque entre la cultura de origen y la de acogida, dependiendo de características diferenciales como el territorio, las costumbres, creencias, formas de pensar y actuar, entre otros. Por lo que experimentar este proceso requerirá adquirir nuevas habilidades sociales y un sistema normativo totalmente diferente al propio con el fin de generar ajustes o adaptarse al grupo y territorio receptor, lo cual podría influir en su ajuste psicológico y cultural, convirtiéndose en un factor de riesgo para la salud mental (Berry; Hiott, Grzywacz, Arcury y Quandt; Ward y Kennedy; Ward, Bochner y Furnham, citados por Díaz y Márquez, 2012).

Comúnmente, la persona que migra encuentra la manera de afrontar su situación valiéndose de los recursos propios, sin embargo, cuando las demandas de la situación superan la capacidad de afrontamiento pueden aparecer manifestaciones psicológicas como altos niveles de estrés, ansiedad, sentimientos de marginalidad, aumento de trastornos psicossomático, confusión de identidad, depresión y otros problemas relacionados con la salud mental, que afectan el bienestar de la persona y dificultan la terminación exitosa del proceso de aculturación. Además, el tener que realizar un doble proceso de adaptación, no solo a la nueva cultura, sino también al ambiente universitario, puede empeorar la situación entorpeciendo la consecución del proyecto de vida. (Urzúa, Heredia y Caqueo-Urizar, 2016)

Cuando este proceso se da de manera brusca, influye en las relaciones interpersonales de las personas que lo experimentan y en sus formas de aprendizaje. Factores clave a la hora de prever consecuencias negativas, tienen que ver con características de la sociedad receptora como la forma en que esta acoge o recibe a la población migrante, la posibilidad que estos tienen de desarrollar redes de apoyo en los nuevos contextos culturales, las características del país anfitrión, sus sistemas de servicios, entre otros; así como con variables personales como “la edad, sexo, educación, nivel de aculturación, manejo del lenguaje, capacidades y potencialidades individuales del inmigrante, el aumento de la vulnerabilidad social o a la marginación” (Urzúa et al, 2016, p.564)

Sin embargo, a pesar de lo descrito anteriormente y a que la migración estudiantil interna ha ido en ascenso en los últimos años (Fernández, 2010; Díaz y Márquez, 2012; Ferrer, Palacio, Hoyos y Madariaga, 2014; Valderrama Monsalve y Orejuela Soto, 2015) este fenómeno ha sido poco estudiado a nivel nacional. Lo anterior, se debe a que históricamente se les ha dado

prioridad a los estudios de las migraciones internacionales. De igual manera, aunque se han hecho estudios relacionando los temas de la aculturación y la salud, no se ha tomado como punto de referencia la vivencia de este proceso por parte de los estudiantes desde un enfoque de tipo cualitativo.

Cabe resaltar que tampoco se cuenta con suficiente información acerca de las estrategias de aculturación utilizadas por los estudiantes migrantes internos en la sociedad de acogida, en este caso, la sociedad paisa; así como de los estresores a los que se enfrentan los estudiantes foráneos al llegar a la ciudad. Lo anterior evidencia la escasez de datos respecto a este tema, la ausencia de antecedentes y la temporalidad actual de la problemática. Ante esta situación y dado que el panorama migratorio posee una tendencia creciente, las instituciones de educación superior y los profesionales de la educación y las ciencias sociales, deben desarrollar formas de intervención en base a herramientas de investigación, para lograr una integración lo más armónica posible de los foráneos al nuevo entorno, mediante programas y estrategias de inclusión marcados por el reconocimiento al otro y la atención a la diversidad cultural con base al diálogo horizontal de saberes.(Coronel Berrios, 2013).

En este orden de ideas, esta investigación busca ahondar en el desarrollo del proceso de aculturación y la manera en la que los estudiantes foráneos lo experimentan, respondiendo a la siguiente pregunta: ¿Cómo se da el proceso de aculturación en los estudiantes foráneos de la Universidad de Antioquia, sede Medellín? Lo anterior, con el fin de generar conocimientos que sirvan de base a la creación de estrategias que promuevan la vivencia del cambio cultural sin afectar el bienestar y la consecución de las metas de los sujetos migrantes.

d. Objetivos

i. Objetivo general

Comprender cómo se da el proceso de aculturación en los estudiantes foráneos de la Universidad de Antioquia sede Medellín.

ii. Objetivos específicos

- Conocer los aspectos pre-migratorios del proceso de aculturación en los estudiantes foráneos de la Universidad de Antioquia.
- Conocer la experiencia migratoria de los estudiantes foráneos de la Universidad de Antioquia una vez llegan a la ciudad de Medellín.
- Analizar las estrategias de aculturación implementadas por los estudiantes foráneos de la Universidad de Antioquia.

2. Marco Referencial

En este apartado se abordarán principalmente tres elementos, el primero de ellos tiene que ver con el concepto de Migración, haciendo énfasis en la migración interna y más específicamente en la denominada migración estudiantil; el segundo aspecto tiene que ver con la definición de cultura, por lo que también se hará una pequeña descripción acerca de la cultura país, dada su relevancia en la presente investigación; por último, se abordará el tema de la aculturación, analizando también los diferentes modelos teóricos propuestos para este concepto.

a. La migración

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), define el concepto migración como “un movimiento de personas o un grupo de personas a una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera administrativa o política con la intención de establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen” (Organización Internacional para las Migraciones-OIM). Para que un desplazamiento humano sea considerado migración, deben ocurrir tres circunstancias: La primera tiene que ver con la espacialidad y requiere que el desplazamiento se produzca entre dos delimitaciones geográficas significativas; la segunda hace alusión a la temporalidad, pues el cambio debe ser duradero, no esporádico; y la tercera es que el suceso debe suponer un cambio significativo de entorno, tanto físico como social (HASA, s.f., Escudero Segovia, 2004).

Según HASA (s.f.) el fenómeno de la migración implica cambios en el entorno político, administrativo, social y cultural, cuya duración suele ser relativamente permanente en el tiempo, y que generan una interrupción de las actividades vitales del individuo en un determinado lugar geográfico, promoviendo su reorganización vital en otro. Este proceso conlleva una serie de etapas o fases, iniciando por la emigración, “que es el momento en el que la persona o el grupo abandona el lugar de origen por un período de tiempo más o menos indefinido”(p.7) Seguido de la inmigración, donde se da el “establecimiento de la persona o del grupo en la sociedad de destino o receptora”(p.7) y finalizando con “el retorno a la sociedad de origen o con un nuevo proceso de emigración a otro destino”(p.7). Asimismo, este fenómeno atañe tanto a las personas que lo viven (los migrantes y sus familias), como a las sociedades involucradas (la de origen y la receptora) trayendo consecuencias a cada una de ellas. (HASA, s.f. y Blanco, 2000)

Acerca de las fases de la migración, Tizón (1993) propuso las siguientes, a saber, una fase de preparación en la cual el sujeto gesta la idea de viajar, contemplando las posibilidades que podría tener en su nuevo lugar de residencia; una etapa de partida, que supone el viaje como tal, priorizando las fantasías y deseos de lo que se espera al llegar; inmediatamente después, sigue el momento del primer contacto y asentamiento, donde el inmigrante debe buscar un lugar dónde vivir, un trabajo que le permita estabilidad económica, y unas relaciones sociales que conformen una red de apoyo social. Aquí se empiezan a notar las diferencias entre su cultura y la cultura del lugar de acogida, volviéndose, a menudo, un proceso doloroso que incluye sentimientos de soledad e indefensión.

Posteriormente, se da la fase de adaptación que implica cambios personales en relación con el sujeto y ambientales con respecto al país receptor, de esta manera, se hace posible

establecer una conciliación que permite la adecuada convivencia del inmigrante en el nuevo entorno, pues este es capaz de aceptar las nuevas costumbres, sin olvidar las propias. Por último, en la etapa de integración, el inmigrante se siente parte de la cultura de acogida, adquiriendo algunos de los valores y costumbres, pero conservando algunos de su país de origen (Tizón, 1993)

La migración según HASA (s.f.) y Restrepo (2014), puede clasificarse de diferentes formas de acuerdo con el lugar, la duración y la causa de esta, como se muestra a continuación:

- De acuerdo con el lugar:
 - Interna: al interior del mismo país
 - Externa o internacional: a otros países
- De acuerdo con la duración
 - Definitivas: Con propósito de asentarse definitivamente en el lugar de destino
 - Temporales: Por un periodo más o menos largo de tiempo, con propósito de regresar
- De acuerdo con las causas:
 - Forzosas: por guerras, repatriaciones, persecución política, religiosa o étnica
 - Libres o voluntarias: generalmente por causas demográficas y económicas

Sin embargo, hay que aclarar que la decisión de migrar se relaciona con dos asuntos esenciales: la conducta migratoria, que está influenciada por factores ambientales y de oportunidades como los mencionados anteriormente, y el deseo de emigrar que depende de los factores de personalidad y de las características y aspiraciones individuales (HASA, s.f.; Moya y

Puertas, 2008). Entre los principales factores ambientales y de oportunidades, destacan la falta de alternativas para los logros ocupacionales, la incertidumbre social sobre el futuro económico, la inseguridad general frente al crecimiento de la violencia y la existencia de necesidades básicas insatisfechas. Por su parte, entre los factores personales que intervienen en la migración, se encuentra la frustración en las expectativas de vida y en la realización personal, el mandato generacional ligado a la comunidad de la cadena migratoria familiar, el acceso a la información acerca de las opciones en el exterior, y la convicción de la imposibilidad de la realización ético-valorativa en la sociedad de origen. (Aruj, 2008)

Por último, cabe resaltar que en las migraciones internas el movimiento se puede producir entre campo-campo, ciudad-ciudad, campo-ciudad y ciudad-campo; prevaleciendo el flujo campo-ciudad en países subdesarrollados como Colombia, debido a la búsqueda de mejores condiciones de sanidad, económicas, educativas y profesionales. Un ejemplo de esto es la Migración estudiantil interna, definida por Salas, De San Jorge, Beverido y Carmona (2016) como

el cambio de residencia que realizan los estudiantes con el objetivo de lograr una formación profesional que implica el cruce de fronteras de una división político-administrativa, nacional (...)Es la movilidad de un estado o municipio a otro, en el interior del país que, en este caso, derivada del ingreso a la educación superior.

b. Definición de cultura

Mayer (citado por Laca Aroncena, 2008) entiende la cultura como “Las normas duraderas, los valores, las costumbres y patrones de comportamiento comunes a un grupo particular de personas” (p.4). En este sentido, la cultura es entendida como un aspecto

conformador de la identidad del individuo que guía su actuar y pensar, manteniéndolo inmerso en un grupo específico con características específicas que lo diferencian de los demás, Así lo manifiestan Hofstede y Hofstede (citados por Alserda, 2011) al describir la cultura como

la programación colectiva del espíritu. La programación mental tiene su origen en el entorno social del individuo e incluye no sólo los valores sino también los símbolos, como las palabras, los gestos y las imágenes; los héroes, personas reales o ficticias que representan las características ideales de una cultura (...); los ritos, las actividades colectivas esenciales según las normas de la cultura como por ejemplo el modo de saludar o mostrar respeto por los demás (p.12).

En consecuencia con lo anterior, la definición de este concepto implica hablar de las dualidades de la misma, pues la cultura tiene una parte visible y una invisible. Así mismo, se puede hablar del carácter material e inmaterial de la misma, como lo expresa Restrepo (2014)

Hay entonces una parte visible de la cultura, tales como las costumbres, los rituales, el vestir, la expresión lingüística, los símbolos y otros; pero también hay una parte invisible que forma parte de la cultura: los valores, el sentido que se le da a cada cosa, la forma de hacerlas, la tendencia a preferir una sobre otra, entre otros aspectos. Además, la cultura puede ser material e inmaterial: la cultura material se refiere a lo tangible, a los objetos materiales; la cultura inmaterial se refiere a lo intangible, a las ideas, valores, costumbres, percepciones del mundo (P.21).

De igual manera, en la programación mental propuesta por Alserda (2011) es posible diferenciar 3 niveles, a saber, el nivel universal, que hace alusión a lo compartido por toda la raza humana como los actos de sonreír y llorar, por lo que se trata de aspectos heredados; el nivel colectivo, que es compartido por grupos específicos, es decir, se trata de aquello que es aprendido en comunidad como el lenguaje, la forma de relacionarse con los demás y las costumbres; Por último, el nivel individual, que va estrechamente ligado a la personalidad y al carácter pero que contiene, a su vez, un bagaje heredado.

Cabe resaltar, que el hecho de que la cultura sea una programación mental hace que esta, aunque es explícita, tome un carácter implícito, pues a pesar de que sus miembros la siguen, no son conscientes de que lo hacen dado que las normas y prácticas culturales que rigen el comportamiento de un grupo de personas terminan volviéndose algo invisible y natural para ellos. Dichas normas, rigen su construcción del mundo, su interpretación de la experiencia y su sistema único de significados, lo que les permite predecir, justificar y explicar sus realidades (Penirat Maceres y Tarabay Yunes, citado por Restrepo, 2014).

Por último, otra dualidad presente en la definición de este término tiene que ver con su condición estática- dinámica, pues, aunque es un sistema fijo, va evolucionando a través del tiempo como resultado de las migraciones, el turismo, los avances tecnológicos, la globalización, entre otros.

i. Cultura paisa:

“Antioqueño: personaje emotivo, impresionable, ingenuo, brusco, noble, fuerte, espiritual y fiel; jocoso, exagerado, gráfico, celoso por su propiedad, el amor y el pan de su familia. El paisa es andariego, aventurero y se halla en todas partes; lo seduce desplazarse y se va”

Agenda de Antioquia (González, citado por Wade, 1997)

Colombia es un país rico en culturas, razas e identidades; esto hace que no se conozca a ciencia cierta cuántos grupos culturales o étnicos la componen. Pero, por cultura paisa se hace alusión a una de las tantas regiones culturales que conforman el territorio colombiano. Este

término compone una denominación geosocioantropológica que designa a los habitantes pertenecientes de la Gran Antioquia, formación geográfica ocasionada por las dinámicas colonizadoras que se desarrollaron a favor del crecimiento económico de la región, comprendiendo, además del departamento de Antioquia, ciudades y territorios del sur del país como son: Risaralda, Quindío, Caldas y las zonas norte del Tolima y Valle del Cauca (Wade, 1997).

Como se mencionó anteriormente, la identidad paisa se consolida a partir de una diferenciación racial, que condujo a un incesante deseo colonizador, en medio de una expansión y un poder económico creciente. Sin embargo, esta separación de razas estaba sustentada sobre un mito: el mito de la raza antioqueña; en el cual se pensaba que en Antioquia existía una raza limpia de mestizaje, donde quienes conformaban el territorio eran totalmente “*blancos*” o caucásicos, asimismo dentro de su linaje no se compartía sangre negra y en menor proporción sangre indígena (Wade, 1997).

Esto hizo que la cultura paisa se construyera sobre un ideal de grandiosidad, de regionalismo excesivo y de amor, e incluso recelo hacia lo propio, su tierra, sus costumbres y su religión. En palabras de Díaz Camacho (2012)

Este aprecio, apego, exaltación y peculiar valoración de lo suyo, ha llevado, sin embargo, en gran medida, en los “paisas”, como se denomina a los antioqueños, a cultivar actitudes y comportamientos de exclusión hacia las gentes de otras regiones e, inclusive, a un regionalismo exagerado y en oportunidades violento.

No en vano, cuenta con un espacio físico y geográfico montañoso, que asienta entre valles y mesetas a su civilización, pero que, a su vez, lo aleja de las otras. En contraposición, destacan

por su timidez, pacifismo y honradez, así como también por su inquietud mental, que impulsa al paisa a conocer, descubrir y aventurar (Díaz Camacho, 2012).

Tres aspectos redundan a la hora de hablar del antioqueño, los cuales resultan de gran interés para la investigación, a saber: (1) el carácter aventurero y su espíritu emprendedor, relacionado con su historia de migraciones y conquistas nacionales, no sólo por la colonización antioqueña sino por su expansionismo a otras regiones del país; (2) sociedad progresista y civilista, ama la paz, pero a su vez son comerciantes, ambiciosos, “*industriosos*”; (3) por último se distingue un pensamiento patriarcal, frívolo, de pocos afectos, pero de numerosa descendencia. Este, a grosso modo, es el prototipo paisa que describen los estudiosos del tema, aunque cabe resaltar, que en su mayoría, los trabajos publicados datan del siglo pasado y son pocas las investigaciones que dan luces de la sociedad paisa del Siglo XXI (Díaz Camacho, 2012).

c. Aculturación como proceso:

El concepto de aculturación tiene su origen en la Antropología y ha sido retomado y desarrollado también por otras disciplinas de las ciencias sociales, entre ellas la psicología. Esta última, dio lugar al término “aculturación psicológica” para hacer referencia a las transformaciones a nivel individual que ocurrían en el proceso de cambio de una cultura a otra. El término ha tenido un amplio desarrollo en la literatura hasta llegar al más reciente modelo, a saber, el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) desarrollado por Navas, et al. (2004), el cual se ha tomado como referencia para esta investigación.

En el ámbito de las ciencias sociales, la aculturación se ha estudiado a partir de dos perspectivas diferentes: una de índole grupal y otra de un orden más psicológico. En la primera de ellas, la aculturación hace referencia a las alteraciones en las costumbres y en la vida económica y política de los grupos en contacto. Desde la antropología, las aproximaciones de Redfield, Linton y Herskovits, en el año 1936, mostraban que “la aculturación comprende los fenómenos que resultan de un contacto continuo y directo entre grupos de individuos que tienen culturas diferentes, con los subsecuentes cambios en los patrones culturales originales de uno o ambos grupos” (citado en Navas, García, Rojas, Pumares y Cuadrado, 2006, p.2). Pasado un tiempo, a mediados de los años setenta, empezó a estudiarse la aculturación desde otro campo, el individual, dando origen al término de aculturación psicológica. (Berry; Berry, Phinney, Sam y Vedder, citados por Castro Solano, 2011)

Desde esta perspectiva psicológica, se conciben “variaciones en las actitudes hacia el proceso de aculturación, la propia identidad y las conductas hacia la cultura huésped” (Castro Solano, 2011, p.118). El primer autor en utilizar el término de “aculturación psicológica” fue Graves (citado por Fajardo, Patiño y Patiño, 2008) y lo definió como “un conjunto de transformaciones internas y conductuales, experimentadas por el individuo que está participando en una situación de contacto con una nueva cultura” (p.40). Más tarde, Berry (citado por Fajardo et al, 2008) define la aculturación como “un proceso de resocialización que involucra características psicológicas como el cambio de actitudes y valores, adquisición de nuevas habilidades sociales y normas, los cambios en referencia a la afiliación a un grupo y el ajuste o adaptación a un ambiente diferente” (p. 47). Para efectos de este trabajo se hará énfasis en la aculturación desde el punto de vista psicológico.

Modelos de aculturación:

Existen dos tipos de modelos de aculturación de acuerdo con el proceso, a saber, los modelos unidimensionales y los modelos bidimensionales. El autor más representativo del modelo unidimensional es Gordon, quien define la aculturación como un proceso en el cual el inmigrante va incorporando paulatinamente los valores de la cultura huésped mientras va perdiendo los de su cultura de origen. Se trata de una única dimensión con dos polos opuestos, en uno de ellos la persona rechaza la cultura de acogida y en el otro adquiere los valores, las costumbres y la ideología de la nueva cultura dejando la suya, lo que los autores denominan asimilación; el punto medio de este vector sería el biculturalismo donde el migrante conserva algunas actitudes o rasgos de su cultura originaria y adquiere otros de la cultura de acogida. Sin embargo, este punto medio se considera algo transitorio, ya que a medida que pasa el tiempo y avanza el proceso de aculturación de la persona en el nuevo grupo, se produce una asimilación total de la cultura de acogida. (Castro Solano, 2011; Díaz y Márquez, 2012).

Por su parte, Berry, quien inició sus investigaciones con grupos minoritarios en la década de los años 70, encontró que las personas cambian siendo influenciadas por el contacto con otra cultura y participando de los cambios generales de su cultura, lo que se denominó modelo bidimensional de aculturación. De manera que, en el proceso de aculturación, confluyen dos aspectos fundamentales: el mantenimiento de la cultura de origen y los contactos con los miembros de la sociedad receptora. Es importante resaltar que el proceso de aculturación se produce en las dos culturas que entran en contacto, aunque el autor reconoce que es la cultura minoritaria quien recibe mayor influencia. (Castro Solano, 2011; Díaz y Márquez, 2012).

Es así como Berry sugiere cuatro caminos de adaptación posibles de acuerdo con la intensidad en la identificación del inmigrante, con la sociedad de acogida por un lado y con la sociedad de origen por el otro. Estos caminos corresponden a las siguientes estrategias aculturativas: *la integración*, donde el migrante intenta mantener su herencia cultural y también mantiene contacto con el grupo cultural dominante; *la asimilación*, donde el individuo no conserva su cultura de origen e intenta mantener contacto sólo con miembros del grupo dominante; *la marginación*, que ocurre cuando el migrante no tiene interés o posibilidades de mantener su cultura materna y además tiene pocas posibilidades de entrar en contacto con la cultura huésped; y *la separación* que tiene lugar cuando el migrante consigue mantener su cultura original pero evita o no puede tener interacción con el grupo dominante o con otros grupos. (Castro Solano, 2011)

En general, la estrategia de integración se ha asociado con el bienestar percibido y una buena adherencia académica; la segregación o separación étnica se ha asociado a una peor salud mental, mientras que la asimilación y el biculturalismo se han asociado a un mejor ajuste psicológico (Berry 1997, citado por Castro 2011).

Otra característica del modelo bidimensional es que asume al grupo mayoritario como participante en el proceso de aculturación de los inmigrantes, el cual mediante actitudes, comportamientos o normas, interviene en la posibilidad del grupo minoritario de escoger sus preferencias o estrategias de adaptación a la nueva cultura, promoviendo determinadas relaciones y no otras; siendo así, Berry distingue entre el componente actitudinal, según el deseo o preferencia de cada inmigrante en cuanto a adaptarse o no a la nueva cultura; y el componente comportamental, según la conducta llevada a cabo en el proceso (Castro, 2011; Díaz y Márquez,

2012). Estos dos componentes no siempre coinciden, es decir, una persona puede preferir determinada estrategia, pero comportarse de otra manera. En atención a este último aspecto, Navas, et al. (2004) proponen el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) con la intención de separar ambos componentes.

Así pues, el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa es un modelo reciente, incluido en la perspectiva de los modelos bidimensionales, cuyos datos son recogidos en España, pero aún así trae importantes aportaciones al estudio de la aculturación a nivel global. Este modelo es basado en los modelos anteriores de aculturación, y se propone dar un paso más en la explicación de los procesos de inmigración, dado que se considera que las teorías anteriores no abarcan en su totalidad la complejidad del fenómeno. Los elementos fundamentales que presenta el modelo son:

1. Considerar conjuntamente los dos componentes intervinientes en el proceso de aculturación (actitudes preferidas y estrategias adoptadas) tanto de inmigrantes como de población autóctona, para determinar la naturaleza de la relación intergrupal según la confluencia de las opciones de los dos grupos. Estas relaciones pueden ser consensuadas si hay una coincidencia total, conflictivas si se presentan incompatibilidades y problemáticas que serían el punto medio. Este aspecto fue planteado anteriormente por Bourhis, Moise, Perreault y Senécal (Díaz y Márquez, 2012; Navas, et al., 2004).
2. Diferenciar entre los distintos grupos de inmigrantes, ya que la forma en que población autóctona e inmigrante afrontan el proceso de aculturación se ve influida por el origen etnocultural de estos.

3. Establecer una división de ámbitos de la vida de las personas en los que las actitudes y estrategias de aculturación llevadas a cabo por autóctonos e inmigrantes pueden ser diferentes. Según Navas, et al. (2004) la división se realiza en siete ámbitos de la siguiente manera:

El primer ámbito lo constituye el sistema político y de gobierno, que organiza las relaciones de poder y que establece, al menos formalmente, el orden social. El segundo —el tecnológico— se refiere al conjunto de procedimientos del trabajo (p.e., tipo de trabajo realizado, herramientas y maquinaria que se emplean, horario de trabajo, etc.). El tercer ámbito —económico— afectaría al reparto de los bienes producidos, a las transacciones económicas y a los hábitos y formas de consumo (p.e., cosas que se compran, dinero que se gasta y ahorra, formas de administrar lo que se tiene, etc.). El cuarto ámbito es el social, constituido por las relaciones y redes sociales mantenidas por la persona fuera del ámbito de la familia —fundamentalmente las amistades—. El quinto ámbito —el familiar—, hace referencia a las formas de reproducción biológica y cultural, transmisión de pautas de conducta y valores (p.e., relaciones conyugales, relaciones con los hijos—as, educación de los hijos—as, etc.). El sexto ámbito —el ideológico— se refiere a la representación que las personas tienen del mundo, que toma una forma ideológica, filosófica y/o religiosa. En el presente modelo se ha subdividido en dos: creencias y costumbres religiosas, y formas de pensar (principios y valores). (p. 50)

4. Distinguir entre el plano real y el plano ideal del proceso de aculturación, correspondiendo el primer plano a las estrategias o comportamientos adoptados por las personas y el segundo plano a las actitudes o preferencias, es decir, lo que autóctonos e inmigrantes elegirían si tuvieran la posibilidad.

Esta investigación acoge las propuestas teóricas del modelo bidimensional, dado que aunque el modelo unidimensional sentó las bases para el estudio de la aculturación, este último es una perspectiva que sólo tiene en cuenta cambios en el grupo minoritario, es decir, el migrante es quien sufre todos los efectos mientras que la cultura de acogida actúa simplemente como receptora; pero la evidencia empírica ha demostrado que tanto el grupo minoritario como el

grupo dominante tienen una participación activa en el proceso, se ven afectados por el contacto con otra cultura y sus integrantes no están exentos de sufrir cambios. Además, se toma específicamente el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) como referente, por los dos nuevos elementos que aporta: la división en siete ámbitos donde las estrategias de aculturación pueden diferir y la distinción entre el plano ideal y el plano real del proceso, pues permiten un mayor acercamiento y más exactitud en la comprensión del fenómeno.

3. Metodología

a. Enfoque metodológico:

Para el siguiente estudio se tomará el paradigma interpretativo, en el cual se tiene en cuenta la subjetividad de las personas y se postula una realidad de acuerdo con los significados que estas le atribuyen a su mundo, dado que a partir de la construcción de dichos significados las personas pueden hacer una interpretación de su entorno.

b. Diseño metodológico:

El diseño metodológico en que se sustenta el presente estudio es de tipo cualitativo. Este se interesa en el significado que cada persona hace de sus experiencias, es decir, examina el punto de vista individual, lo que permite analizar un fenómeno que hasta el momento ha sido poco estudiado.

El proceso en este tipo de investigación es inductivo, es decir, va desde las particularidades y los significados de la población inmersa hasta la comprensión de las experiencias de una población respecto a un fenómeno. Se empieza con una idea o pregunta amplia que se va delimitando a medida que avanza el estudio. Los participantes, investigador y entorno favorecen el surgimiento de hipótesis facilitando el direccionamiento del objeto a estudiar, de manera que el objetivo no se plantea a priori, sino que se va construyendo en conjunto.

Se continúa con el planteamiento del problema para el cual se tiene en cuenta la literatura existente acerca del tema a estudiar, seguido de la inmersión inicial en el campo por parte de los investigadores y la concepción del diseño del estudio.

Posteriormente se define la muestra inicial y la forma en que se accederá a esta. Luego se procede con la recolección de los datos y su respectivo análisis, la interpretación de los resultados y la elaboración del reporte final. Cabe anotar que, en el diseño de tipo cualitativo, la definición de la muestra puede hacerse en diferentes momentos hasta que los investigadores consideren que se cuenta con la cantidad y el tipo de sujetos muestrales necesarios para culminar la investigación.

c. Estrategias metodológicas:

El tipo de estudio es fenomenológico, este busca conocer y comprender las experiencias de una población respecto a un fenómeno común sin que haya manipulación de las unidades de análisis. El objetivo es comparar experiencias, en este caso se pretende indagar sobre el significado que cada una de las personas que conforman la muestra tiene del cambio de su cultura de procedencia, la cual le es conocida, frente a una nueva cultura en la que se encuentra inmerso. (Hernández Sampieri, Baptista Lucio y Fernández Collado, 2014).

d. Unidades de análisis:

El objeto de investigación en el presente trabajo serán las estrategias de aculturación posibles en el proceso de adaptación a una nueva cultura, las cuales fueron planteadas

inicialmente en el modelo bidimensional de Berry y cols. (Berry, King, Power, Young y Bujaki, 1989) y más tarde ampliadas por Navas, et al. (2004) en el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR):

- a. Asimilación: El migrante pierde la cultura de origen y adopta totalmente los valores de la cultura huésped.
- b. Integración: El migrante mantiene sus propios valores y al mismo tiempo adopta los de la cultura huésped.
- c. Separación: El migrante permanece adherido a sus propios valores y costumbres y rechaza a la cultura huésped.
- d. Marginalización: El migrante rechaza tanto los valores y costumbres de la cultura de origen, como aquellos de la cultura huésped.

Además, las unidades descritas anteriormente serán analizadas en siete diferentes ámbitos de la vida de los individuos, en los cuales la estrategia de aculturación usada por el inmigrante puede variar, estos van desde los aspectos más periféricos hasta los más centrales de la cultura, que ordenados de mayor a menor centralidad son: el de los principios y valores, el de las creencias religiosas, el de las relaciones familiares, el de las relaciones sociales, el económico, el tecnológico y el del sistema político o de gobierno. A la vez que se analizaran en dos planos: el ideal y el real, correspondiente el primero a aquellas actitudes de aculturación que las personas desearían adoptar si pudiesen y el segundo a aquellas estrategias que se ponen en práctica.

e. Instrumentos para recolección:

Se usó una entrevista semiestructurada, la cual busca dar cuenta de las estrategias de aculturación en los diferentes ámbitos específicos que se mencionan anteriormente. Esta herramienta fue adaptada por las investigadoras tomando como modelo la antes utilizada por Navas, et al. (2006) en el Modelo de Aculturación Ampliada, más conocido como MAAR.

f. Procedimiento para la recolección:

Por medio de la técnica bola de nieve, se estableció contacto con personas que contaran con los criterios de inclusión establecidos para esta investigación. Luego, se citó a las personas interesadas para realizar una primera entrevista en la cual se recogió la información concerniente a la investigación por medio del instrumento mencionado anteriormente. Teniendo en cuenta el carácter cualitativo del estudio, se informó a los participantes acerca de la posibilidad de requerir una segunda entrevista para obtener más información o indagar acerca de la que ya se tenía; a su vez se les invitó a transmitir la información a otras personas que contaran con las mismas condiciones a fin de que, de igual manera, participaran en la recolección de datos.

g. Participantes:

La muestra cualitativa está formada por un conjunto de contextos, eventos, sucesos, o personas sobre los cuales se recoge información, pero no exige ser representativo (Behar, 2008). El muestreo debe tener un propósito y es que los elementos seleccionados ayuden a comprender

el fenómeno que se va a estudiar. Dadas las particularidades de la población, la muestra fue intencionada y no probabilística, ya que se eligió a las personas por poseer características representativas para el estudio. El tipo de muestra elegido es de casos tipo, dado que la finalidad de esta investigación no es la generalización o la estandarización, sino analizar a profundidad la experiencia de aculturación vivenciada por estudiantes foráneos en la Universidad de Antioquia (Hernández et al, 2014).

La muestra se encuentra conformada por 7 estudiantes que de forma voluntaria decidieron participar en el estudio. Para realizar la descripción de cada uno de ellos, fue necesario cambiar sus nombres reales por unos impuestos por las investigadoras, de manera que se guardara la confidencialidad de los participantes

i. Descripción de los participantes:

1. **Lina** es estudiante de Economía proveniente de Valledupar, César. Tiene 18 años, migró a la ciudad de Medellín en el año 2015 por motivos académicos. Actualmente cursa cuarto semestre en su carrera y reside cerca de la Universidad de Antioquia en un apartamento junto con una familia de Ibagué, Tolima. Pertenece a la cultura Costeña.
2. **Esteban** es un estudiante de Física oriundo del municipio de Maicao, La Guajira. Tiene 17 años, migró a la ciudad de Medellín en el año 2018 por motivos académicos. Actualmente cursa segundo semestre en su carrera y vive en una pensión cerca de la Universidad de Antioquia donde comparte con estudiantes de otros lugares del país. Pertenece a la cultura Costeña.

3. **Mariana** es estudiante de Ingeniería Química proviene de la ciudad de Ibagué, Tolima. Tiene 21 años y migró a la ciudad de Medellín en el año 2015 por motivos académicos. A su llegada experimentó varios inconvenientes a nivel sociocultural. Actualmente cursa cuarto semestre en su carrera y vive en un apartamento compartido con dos amigas. Pertenece a la cultura Opita.
4. **Elena** es estudiante de segundo semestre de Derecho, perteneciente a la cultura Santandereana, propiamente del distrito de Barrancabermeja. Tiene 19 años y llegó a la ciudad de Medellín, por falta de oferta educativa en su lugar de origen. Actualmente vive en una casa de familia, donde alquila un cuarto, cerca de la Universidad de Antioquia.
5. **Diana** de 19 años, cursa segundo semestre en Filología Hispánica y proviene del municipio de Aguachica, César; límite con Santander. Migró a Medellín por motivos netamente académicos, anteriormente no se había establecido en ningún lugar diferente al de origen. Hoy día vive en compañía de unas coterraneas en un apartamento cercano a la UdeA.
6. **Selena** tiene 21 años y es estudiante de séptimo semestre de Derecho. Nacida en Mocoa, Putumayo y criada en Orito, Putumayo; pertenece a la cultura Amazónica. Se traslada a la ciudad de Medellín por motivos académicos. Tiene descendencia caleña y paisa.
7. **Fabian** de 24 años es proveniente de Mitú, Vaupés; es decir, de la cultura Amazónica. Migró hacia Medellín en el año 2016 por motivos académicos. Inicialmente vivía cerca de la Universidad de Antioquia con su hermana, pero desde hace un año vive en compañía de su madre y su hermana en el municipio de Bello, Antioquia.

Dichos participantes cumplían con los siguientes criterios de inclusión:

ii. Criterios de inclusión:

- A. Estudiantes pertenecientes a la Universidad de Antioquia, sede Medellín.
- B. Estudiantes de departamentos del país cuya cultura no es la paisa (Risaralda, Caldas, Quindío y Antioquia).
- C. Personas cuyos motivos para estar en la ciudad sean de tipo académico.
- D. El tiempo que llevan en la ciudad sea menor a los cinco años.
- E. Personas que no cuenten con un diagnóstico de enfermedad mental o tratamiento psiquiátrico.

h. Consideraciones Bioéticas

Para este trabajo se tuvieron en cuenta las consideraciones bioéticas establecidas por la resolución número 8430 de 1993 del Ministerios de Salud por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud; y la ley 1090 del 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones en Colombia.

Dentro de la Resolución 8430, se hace hincapié en el título II, principalmente el capítulo 1 y se toma como referencia algunos de sus artículos:

Título II. DE LA INVESTIGACIÓN EN SERES HUMANOS

Capítulo 1. DE LOS ASPECTOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN EN SERES HUMANOS

Artículo 5. En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

Artículo 6. La investigación que se realice en seres humanos se deberá desarrollar conforme a los siguientes criterios:

- a. Se ajustará a los principios científicos y éticos que la justifiquen.
- c. Se realizará sólo cuando el conocimiento que se pretende producir no pueda obtenerse por otro medio idóneo.
- d. Deberá prevalecer la seguridad de los beneficiarios y expresar claramente los riesgos (mínimos), los cuales no deben, en ningún momento, contradecir el artículo 11 de esta resolución.

e. Contará con el Consentimiento Informado y por escrito del sujeto de investigación o su representante legal con las excepciones dispuestas en la presente resolución.

Artículo 8. En las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándolo sólo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice.

Artículo 9. Se considera como riesgo de la investigación la probabilidad de que el sujeto de investigación sufra algún daño como consecuencia inmediata o tardía del estudio.

Artículo 10. El grupo de investigadores o el investigador principal deberán identificar el tipo o tipos de riesgo a que estarán expuestos los sujetos de investigación.

Y el artículo 11, parágrafo (b) en el cual se considera el grado de riesgo de la investigación, que en este caso sería mínimo. (Resolución 8430, 1993)

Por su parte, en los artículos 14, 15 y 16 de la misma Ley, se hace alusión al consentimiento informado. (Resolución 8430, 1993)

De acuerdo con la Ley 1090 del 2006, se tomarán los siguientes artículos:

TÍTULO II. DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 2. De los principios generales.

9. Investigación con participantes humanos. La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la Psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión, para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base

de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos.

TÍTULO VII. DEL CÓDIGO DEONTOLÓGICO Y BIOÉTICO PARA EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN DE PSICOLOGÍA

Capítulo 7. De la investigación científica, de la propiedad intelectual y las publicaciones.

Que en sus artículos 49, 50, 51, 55 y 56 hacen referencia a las investigaciones desarrolladas en el ámbito psicológico.

De manera que el Artículo 49, expresa la responsabilidad que recae sobre el investigador con respecto a los temas abordados, la metodología, materiales, análisis y resultados, como también la divulgación del estudio. En el Artículo 40 se mencionan los principios éticos de dignidad y respeto con los que debe contar el investigador, además de primar por el bienestar y derechos de los participantes.

El Artículo 51. Es preciso evitar en lo posible el recurso de la información incompleta o encubierta. Este sólo se usará cuando se cumplan estas tres condiciones:

- a) Que el problema por investigar sea importante;
- b) Que solo pueda investigarse utilizando dicho tipo de información;
- c) Que se garantice que al terminar la investigación se les va a brindar a los participantes la información correcta sobre las variables utilizadas y los objetivos de la investigación.

En cuanto a los artículos 55 y 56, se resalta la importancia de abstenerse de aceptar presiones o condiciones que limiten la objetividad de su criterio u obedezcan a intereses que ocasionen distorsiones o que pretendan darle uso indebido a los hallazgos, y del derecho a la propiedad intelectual respectivamente. (Ley 1090. 2006)

4. Resultados

Para dar cuenta del proceso de aculturación, se tendrá en cuenta cómo era la vida de los participantes antes de cambiar de ciudad y lo que acontece al poner en evidencia su bagaje cultural en relación con una nueva cultura que plantea retos y aprendizajes diferentes. Por esta razón, se dará cuenta, a partir de tres apartados, del recorrido que ha tenido la persona, a saber, una etapa pre-migratoria la cual muestra las formas de vida, las condiciones socioeconómicas previas y los sucesos antecedentes al cambio de ciudad; Una etapa migratoria en la cual se muestra la llegada a la ciudad de Medellín y con ello, los retos, dificultades, facilidades y sentimientos que enfrentaron los participantes en los diferentes ámbitos de su vida, a saber, el ideológico, económico, familiar, social, político, físico y tecnológico; y por último, una etapa que describe las estrategias utilizadas por los estudiantes y que intervienen en el proceso de aculturación ante el cambio a una nueva ciudad.

a. Etapa pre-migratoria

Esta etapa da cuenta, por medio del relato de los participantes, sobre lo que concibe en su lugar de origen, en relación con las características físicas y sociopolíticas; el pensamiento ideológico colectivo, las condiciones socioeconómicas que derivan de dichas características y las situaciones antecedentes a la migración. Con relación a las características de sus lugares de origen, los participantes perciben **seguridad y tranquilidad ciudadana**, conceptos que de acuerdo con la Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana (2011) dan cuenta de la

defensa a las personas contra el delito y la inseguridad, garantizando el desarrollo de la vida en comunidad en un ambiente solidario, armónico, próspero y de respeto a la dignidad humana. En relación con lo anterior, los participantes identifican bajos índices de asesinatos, hurtos, venta de estupefacientes y violencias en general, esto se refleja en lo que manifiesta Mariana cuando dice “Allá eso no se ve, no matan por sicariato. De pronto uno no dice que nunca se haya visto pero no se ve todos los días, es como muy de vez en cuando, muy poquitas veces mejor dicho”.

Sumado a ello, Fabián menciona

Mitú es un pueblo que solamente es entrada y salida en avión, entonces allá todo el mundo se conoce con todo el mundo y es raro que a ti alguien te vaya a robar. Pues si yo te robo, ¿Qué carajos te voy a robar si al otro día te voy a ver la cara? entonces ¿Para qué te voy a robar? y si te robo, fijo eres familiar mío, o estudiaste conmigo, o estudias conmigo, o con un hermano, o algo.

Además de ello, Lina reporta poca presencia de vendedores de sustancias alucinógenas en la ciudad de Valledupar, así como también el hecho de que es inusual encontrar casos de violencia de género y maltrato hacia la mujer. En consonancia con lo anterior, los entrevistados manifiestan tener una **apropiación del espacio**, específicamente en relación con las zonas que resultan más seguras y aquellas que se consideran más riesgosas, que desde la psicología ambiental se conoce como función de reconocimiento y atribución de significado. El primer término hace alusión a la capacidad que tiene una persona de conocer las características de los contextos en los que suele desenvolverse cotidianamente y mantener la percepción de estabilidad básica para su identidad; El segundo, se refiere a la atribución de significados a un sitio específico, basado en lo que sucede en este lugar, lo que se supone que parece, y en cómo se supone que los individuos se comportarán en él (Valera, 1993). A este respecto, Elena refiere “uno no se mete por esos barrios, es como en el centro de la ciudad y ya si usted se va a lo más

lejano, ahí ya corre riesgos” mostrando la posibilidad de identificar las zonas de la ciudad de la que proviene, que se conciben socialmente como peligrosas.

A pesar de esto, experimentan mayor tranquilidad en sus lugares de origen dado el poco tráfico, la falta de contaminación auditiva y la existencia de un ritmo de vida más lento, factores estresores relacionados con el modelo de **estrés ambiental** propuesto Lazarus y sus colaboradores, que pueden generar problemas de salud mental y disminuir la percepción de bienestar (Universidad de Barcelona, 2019). La sensación de tranquilidad se muestra de manera clara en los comentarios de Mariana “vivía en un lugar muy tranquilo, demasiado tranquilo. Mi casa quedaba al frente como de un bosquecito, entonces digamos que no escuchaba ruidos, no escuchaba carros, era muy tranquilo” y Selena añade “Y el tráfico de la ciudad, ¿uno cuando ha visto un trancón en el pueblo de uno? En carnavales, pero es por la comparsa y no es un trancón, es que la gente va así.”

Además de ello, en relación con la contaminación atmosférica y auditiva, Fabian agrega

En Mitú los únicos carros que hay son de la fuerza pública, el ejército y la policía, y de algún tipo estafalarío que no tenía donde meter un carro y entonces lo metió a Mitú, pero entonces aquí uno escucha el ruido de la autopista, o ese ruido de la ambulancia

De igual manera, los participantes logran identificar, de acuerdo con la **espacialidad**, distancias más cortas y por ende mayor cercanía con los ciudadanos que habitan el territorio donde residen. Lo expuesto anteriormente guarda relación con los planteamientos señalados por Valera (1997) al resaltar el hecho de que la afiliación con un entorno específico, delimitado geográficamente, genera manifestaciones conductuales características, dotando a los sujetos de cierto tipo de “personalidad” y diferenciándolos de otros grupos por la calidad de las relaciones

sociales percibidas, por las prácticas e ideologías sociales propias, la composición social, entre otros. Con respecto a esto Fabián reconoce “Hay como una familiaridad entre todos, que así tu no conozcas a nadie tú lo tratas por el nombre o por el sobrenombre y él ya entiende... tienes una relación mucho más fácil.” A su vez, Selena menciona

Las distancias son muy cortas, entonces eso facilita muchísimo la comunicación o el hecho de tener que hacer algo. Es muy tranquilo vivir allá... Es como el concepto de comunidad porque todo el mundo se conoce, todo el mundo se ayuda. Existe ese compañerismo muy arraigado que busca el bienestar mío, pero también del otro

La filiación comunitaria de los participantes en sus lugares de origen y la agremiación de los habitantes de cada lugar para sostener una seguridad y tranquilidad ciudadana guarda estrecha relación con la percepción que tienen sobre las figuras estatales, dado que estas suelen tener poca presencia en sus lugares de origen, como lo menciona Selena

Ha sido porque no ha habido intervención estatal, y eso se ha dado por la presencia de grupos guerrilleros, que, si me preguntan a mí, no ha sido tan mala. Ellos han impuesto reglas y la gente las cumple, de cierto modo han puesto orden y la gente se ha acoplado a eso sin ningún problema. Entonces, en esa medida, ya que no hay mucha intervención estatal, la gente buscó la forma de auto sustentarse por medio de la agricultura.

De igual manera, Esteban menciona “en Maicao hay muy poca participación de la policía.” y Fabián añade

Colombia es un país centralizado, carece de servicios públicos eficientes porque allá hay agua, electricidad, no hay gas, cocinamos con leña, gasolina o gas pero por pipetas y se lleva es por avión pero no es que haya una conexión así por tuberías...en Mitú se sufre mucho cuando el verano llega porque no hay agua, hay muchos barrios que quedan sin agua... allá la electricidad funciona con una planta eléctrica a base de ACPM y si se acababa y había problemas de clima entonces no podían entrar los aviones, tocaba esperar que entraran los aviones que traigan el ACPM para prender la planta.

Pese a que se habla de un sentido de comunidad, en lo que respecta al pensamiento colectivo, los participantes perciben que, en sus lugares de origen, este no se encuentra presente y de igual manera no se siguen ideologías o luchas colectivas. Diana, por ejemplo, comenta que en su pueblo no hay la cultura (refiriéndose a un pensamiento colectivo responsable) que se tiene habitualmente en la ciudad, por lo que sus moradores son “muy cerrados mentalmente en muchos aspectos. Entonces aparte de eso su conducta es como indiferente”. Además, agrega

En Aguachica tú ves a las personas y todas las personas son iguales, todas se visten iguales. Si hay una moda seguramente todo el mundo va a tener esa moda por el próximo mes y nadie se la va a quitar y después a cambiar y todo el mundo va a estar igual y así sucesivamente

En esta misma línea, Elena comenta con respecto a las luchas colectivas

Uno es como que “bueno yo no sé mucho del tema” y uno si está de acuerdo, pero no es como que “ah bueno sí, vamos a la lucha” y todo eso (...) no están como tan presentes las ideologías porque por ejemplo (...) allá usted puede decir “no que ese man parece una vieja chismosa” y todo el mundo se ríe “ah no, si”. No estoy en contra del feminismo, solamente que pues no conozco mucho del tema y pues no me sumerjo en él.

Por otra parte, se hace referencia a las **condiciones socioeconómicas**, definidas como una medida de la situación social que normalmente incluye ingresos, educación, recursos y ocupación. Además, está ligada a una amplia gama de repercusiones de la vida, que engloban desde la capacidad cognitiva y logros académicos del sujeto, hasta la salud física y mental, pasando por aspectos como la seguridad alimentaria y el goce óptimo de los derechos que garantizan el bienestar y la calidad de vida (Hook, Lawson y Farah, 2013). Entre estas condiciones, se destaca la economía doméstica, donde se muestra una menor cantidad de gastos en sus lugares de origen, reflejado en una menor carga económica, precios bajos en cuanto a

vivienda, alimentación y productos diversos, como lo expresa Elena con respecto al precio de la renta al mencionar que gastaba menos de \$400.000 en el alquiler de una casa en su ciudad de origen; y Esteban al mencionar “Allá hay mucho comercio y se consiguen las cosas más baratas”

En la misma línea, los ingresos de los participantes solían ser pocos y consistían mayoritariamente en el dinero de la mesada o el “descanso” (dinero que se les suministraba para gastarlo durante el receso dentro de la institución educativa en la cual cursaban sus estudios) haciendo que tuvieran poca experiencia con el manejo de los recursos económicos. Lo anterior, está en concordancia con lo expuesto por Guerrero, Villamizar y Maestre (2018) pues observaron que los jóvenes adquieren la experiencia en el manejo del dinero mientras asisten a las instituciones educativas sin conocer temas tan esenciales como ingresos, gastos y ahorro. Así mismo lo expresa Selena “Nunca manejé dinero cuando estaba allá, me daban el descanso del colegio y era diario, así que no tenía la cultura de ahorro o tasar bien las cosas”

Con respecto a la ocupación, las prácticas laborales en la cultura de origen se caracterizan por la no diversificación, dado que la economía de sus lugares de origen se asienta en un sector específico y por lo tanto la oferta laboral suele pertenecer al mismo sector. Además, debido a que en su mayoría son ciudades poco industrializadas o áreas rurales del país, las vacantes u ofertas de empleo, por lo general, son escasas. Sobre esto, Esteban dice “Allá la mayoría de los trabajos vienen de empresa privadas, negocios que la gente crea ellos mismos. Muy poco el gobierno así presta ayuda u ofrece empleo allá”. Selena también comenta

Diría que en gran parte se centraría en la parte de agricultura por las facilidades para tener un cultivo. O sea, uno acostumbrado a ver que la gente de allá normalmente tenía su finca, de ahí producía algún tipo de alimento, o se dedicaba a la ganadería que es normalmente lo que se hace allá.

y Fabián afirma,

Muy poca gente de Mitú que tiene la capacidad para poder montar un negocio y emplear a 3 personas, más o menos de eso subsiste la gente porque el indígena, el campesino... “campesino” esa palabra no existe allá. La gente que trabaja la tierra es como más para su propia subsistencia. Lo venden, pero no es como uno diga “no es que hay un proyecto en el que usted y yo vamos a coger una hectárea y vamos a sembrar maíz para distribuir al mercado interno” ¡no! yo saco mi maíz y el resto lo vendo, pero lo vendo como en el mercado tradicional como esporádicamente.

Otro elemento que hace parte de las condiciones socioeconómicas es la forma de transporte utilizada en sus lugares de origen, pues dado que las distancias que deben recorrer suelen ser más cortas debido a la extensión de las ciudades, hay poco uso de transporte público masivo, es decir, generalmente recurrían a los transportes de alquiler y privados, como los taxis y los mototaxis respectivamente; otra opción muy viable era caminar hasta sus lugares de destino. Lo anterior, se puede observar en los testimonios de Elena “Bueno, allá como es pequeño y todo queda cerca, vamos a pie” y Selena “Como es un pueblo tan pequeño la gente normalmente usa moto, todo el mundo tiene moto”

De igual manera, las **prácticas alimentarias** previas, que hacen parte de las condiciones socioeconómicas, suelen estar conformadas por el consumo de alimentos y platos propios de la cultura de origen, sea por la especificidad y abundancia de los productos o por la manera y la cantidad en la que estos son preparados. La UNESCO (1987) expresa

Los alimentos que el hombre elige de entre los varios que tiene a su disposición en su entorno, las diversas formas en que los prepara para consumirlos, la importancia y el sentido que concede al acto de comer y el código de maneras y ritos que gobiernan éste arrojan mucha luz sobre otros aspectos de las sociedades en que vive

Por lo anterior es entendible que, con respecto a especificidad y alimentos incorporados a la dieta de los participantes, Esteban comente que solía comer “Langosta, chivo, comida de mar” mientras que Fabián afirma que “la comida tradicional [de su ciudad de origen] está hecha a base de yuca brava, como farinha, casabe, tapioca y eso, es como lo principal”; incluso algunos de los alimentos tienden a coincidir, como es el caso de Elena y Mariana frente al ajiaco. Así mismo, hay diferencias en cuanto a la cantidad y presentación, pues Diana menciona que “un almuerzo normal en Aguachica sería como arroz, plátano porque doble carbohidrato siempre y la proteína y el jugo gigante con mucha azúcar. Y los desayunos como bollos, arepas, quesos. Y la cena como bollos, arepas y queso”.

Por otro lado, en relación con las situaciones antecedentes al cambio de ciudad, se destacan aquellos aspectos que facilitaron la migración y los sucesos previos a la salida del lugar de origen. Entre los aspectos mencionados anteriormente se encuentra el deseo de vivir en Medellín, motivado principalmente por el clima como lo manifiesta Esteban “yo le estaba huyendo al calor de La Guajira” y la **influencia familiar**, especialmente de los padres, cuyas opiniones, consejos, apoyo y procedencia promovieron la migración, con respecto a esto Cleve (2016) relaciona este apoyo familiar con el concepto de migración de hecho, en el cual el estudiante asume la migración como parte de su vida, y a esto se anuda el hecho de provenir de padres migrantes o una historia familiar de migraciones académicas. Así lo refieren Selena en su relato

Mi familia desde siempre nos ha inculcado que para progresar hay que estudiar, y para eso hay que salir de la casa. Entonces siempre sabía eso, sabía que en el momento que terminara mi colegio tendría que irme [...] Todos mis primos hemos salido, el mayor estudió en Manizales y luego de eso, los demás nos vinimos a Medellín.

Y Lina, al señalar “Mis papas, pues ellos siempre querían que yo estudiara ya sea aquí o en la Nacional... Pues como mi mama tiene familiares aquí, entonces ella vivió acá, pero hace muchos años cuando el clima estaba bueno.”

A su vez, Cleve (2016) menciona que algunos padres prefieren enviar a los hijos a ciudades en las cuales existe una red de apoyo familiar, bien sea para que quienes se encuentran residiendo desde antes, brinden un apoyo emocional o un apoyo instrumental. Asimismo, en relación con el apoyo emocional Selena relata “era una forma de no sentirnos desprotegidos, de sentir que teníamos un apoyo aquí” mientras que Lina narra que a nivel instrumental “Uno de mis primos es egresado de acá, entonces él me dio el contacto de una señora para que me quedara ahí con ella en ese pensionado”

Con relación a la estructura y conformación de la familia, los participantes, en primer lugar, relatan haber convivido bajo el seno familiar hasta antes de cambiar de ciudad, como es el caso de Esteban “Vivía con mi mamá, mi abuela y mis dos hermanas”, Diana “Mi familia está conformada por tres hermanas mayores, la diferencia entre quien me antecede y yo es de 15 años, y mis papás. Mis hermanas se fueron a vivir a otras ciudades y yo estaba con mis papás antes de venir a estudiar aquí” y Elena “Vivía con mis padres y mi hermano mayor que aún está estudiando en Bucaramanga”. Y en lo que concierne a las relaciones parentales, señalan que sus padres trabajaban todo el tiempo mientras ellos permanecían en casa, situación que pudo haber facilitado la migración. Sobre esto, Elena dice “Cuando voy allá de vacaciones me la paso igualmente sola. En la noche, cuando llegan, hablamos un rato de cómo nos fue. Y convivimos los domingos”

Sumado a esto, se encuentra en los padres un discurso que incita a los hijos a luchar por sus objetivos y conseguir sus metas, entre estas las que corresponden a la migración de tipo académico. Esto se expone en los relatos de Selena “En mi familia siempre nos han inculcado que para progresar hay que estudiar” y Lina “En mi casa siempre me han ayudado a ser muy fuerte, mi mamá y mi papá me enseñaron a ser independiente y luchar por tus sueños. Que si tienes que irte a otro lugar no es para estar llorando”

En lo concerniente a la reacción que tienen los padres una vez conocen el destino de sus hijos para continuar con su proyecto educativo, en este caso Medellín, los padres y familiares de los participantes suelen mostrar dos actitudes opuestas: de euforia o descontento. Sin importar la reacción que los padres manifiesten, cabe señalar, que son estos los primeros en prever el futuro del hijo con base a la elección profesional, ya que reconocen la importancia que tiene el estudio sobre la mejora en las condiciones de vida a nivel general (López de la Madrid, Espinoza de los Monteros Cárdenas, Rojo Morales y Rojas García, 2012), por tal motivo, no muestran oposición ante la continuación del proyecto educativo sino hacia el lugar donde deciden continuar con el mismo.

Con respecto a la primera reacción, Lina relata “Mi mamá me decía “te vas”, y así fue, siempre me preguntaba “¿ya pasaste?” y el día que me despertó el correo dándome la bienvenida por parte del rector mi mamá se puso super contenta y lo dijo a los cuatro vientos”, evidenciando el involucramiento de uno de los padres en la decisión profesional del hijo. También encontramos el relato de Esteban “Después que yo tomé la decisión ya ella [madre] no podía decir que no” donde se marca una decisión de respeto de la madre hacia la decisión del hijo.

En contraposición, algunos familiares suelen mostrarse renuentes o sorprendidos ante la decisión que toman los participantes. Elena señala

Me dijeron que, si quería que lo hiciera, pero que porque no estudiaba una Ingeniería y porque no en Bucaramanga. Mi hermano estudia Ingeniería Civil en la UIS de Bucaramanga y Barrancabermeja le queda a dos horas, pero Medellín está a seis o siete y los pasajes son más caros.

Mientras que Diana manifiesta

No tenían problema con que me fuera a vivir lejos, eso ya lo sabían, pero tenían muy claro también que yo me iba a Bogotá. Cuando les dije que no, que me iba a Medellín me dijeron que era una ciudad narcotraficante, que lo pensara bien porque a ellos les parecía mejor Bogotá.

Sin embargo, cabe resaltar que el principal aspecto que amplía el deseo de cambiar de ciudad es, en esencia, la falta de oferta educativa dadas las **dificultades para acceder a la Educación Superior** (ES) de manera gratuita en carreras profesionales específicas. En Colombia, a pesar de que la oferta educativa en Instituciones de Educación Superior ha ido en aumento, y es cada vez más amplia a nivel país, de acuerdo con las cifras sustentadas por GEIH-2014 y Spadies (citado por Lugo Burgos y García Rangel, 2017), para el año 2014 departamentos como Caquetá, Cesar, Chocó, La Guajira, Putumayo y San Andrés y Providencia cuentan con una menor oferta educativa, lo cual, demuestra que la ES sigue concentrándose en las ciudades principales del país. Por lo que se crea la necesidad de buscar en zonas más desarrolladas dicho acceso, especialmente en las personas de bajos recursos que no cuentan con la facilidad de pagar una matrícula costosa. Así lo expresa Fabián al referir

En Mitú está la Uniminuto y otra corporación pero obviamente no tiene mucho abanico de oferta educativa que uno quisiera tener... está Villavicencio pero ahí también es muy pequeña la oferta académica, allá está la Unimeta, la Cooperativa,

la Santo Tomás, la Antonio Nariño y otras universidades que no recuerdo pero también es el precio que todas son privadas, y esta la Unillano que es la única pública pero aun así es costosa... digamos yo salí porque allá solo ofrecen derecho la Cooperativa, la Santo Tomás y la UniMeta. En la Unimeta un semestre vale \$3.400.000, en la Cooperativa \$3.200.000 y en la Santo Tomás \$4.200.000. No hay plata para poder mantenerse uno pagando eso y aparte el sostenimiento.

En este orden de ideas, después de optar por salir del lugar de origen, empieza la búsqueda por el acceso a la educación superior en diferentes Instituciones de educativas, aunque hay que resaltar que algunos aspirantes ya tienen clara la IES a la que quieren acceder, en este caso la Universidad de Antioquia; A continuación los futuros estudiantes deben presentar los respectivos requisitos para ser admitidos a la universidad, es decir, el examen de admisión requerido por la Universidad de Antioquia, previa elección de la carrera o área del conocimiento. En este punto, suele ocurrir el primer contacto con la cultura paisa, aunque en ocasiones los aspirantes ya han tenido visitas previas de corta duración en el papel de turistas. Presentar el examen de admisión también brinda la oportunidad de conocer por primera vez el espacio y el ambiente universitario. Una vez son admitidos proceden a planear su permanencia en la ciudad, lo cual conlleva buscar sitios donde vivir durante el tiempo de estancia. Todo este proceso es observado en el siguiente relato de Elena

De Medellín sí había escuchado, obviamente. Y pues había venido, pero ya muy chiquita. Y fue porque una amiga me dijo que ellos se venían a presentar, pero yo no tenía ni idea de la Universidad de Antioquia ni cómo se ingresaba ni nada de eso. Entonces nada, yo le dije que sí, que yo quería. ...buena idea porque es con examen de admisión a diferencia de la UIS que es la de Santander. Vine a probar, pues yo no tenía ningún ánimo de entrar, solamente era como para no sentirme mal por no haber hecho nada en todo el 2017. Entonces me quedó gustando apenas entré ¡qué bien! ¡bacano! y ya, y que me gustó mucho el ambiente y el renombre que tiene la Universidad, pues porque es muy buena.

b. Etapa Migratoria

En la etapa migratoria se intenta dar cuenta de la vida de los migrantes estudiantiles en la ciudad de acogida y cómo influye el cambio de ciudad en los diferentes ámbitos de su vida, a saber, el ámbito físico, económico, familiar, social, tecnológico, político e ideológico.

Ámbito físico-ambiental

Con respecto al ámbito físico, específicamente en lo que se refiere a la percepción que tienen los participantes acerca del clima de la ciudad de acogida, se observa que la mayoría de ellos experimentan una sensación de confort debido a que la temperatura media de sus lugares de origen suele ser más alta que la de Medellín, por lo que Lina refiere

El clima de acá me parece bien, aunque es muy similar al de Valledupar, porque Valledupar no es tan caliente como Montería, por ejemplo, lugares donde el pavimento hierve. Allá [en Valledupar] es más fresco porque está la Sierra Nevada” y Esteban “Me gusta más este clima, mil veces preferiría estar acá

Sin embargo, dado el aumento progresivo de la temperatura media de la ciudad, la sensación de calor se ha vuelto cada vez más molesta para ellos. Lo anterior, sumado a factores como la polución y la contaminación auditiva, hacen que sea más difícil la estancia en el nuevo ambiente pues la mayoría de ellos provienen de zonas cuyos niveles de contaminación están muy por debajo de los de la ciudad de acogida. Esto guarda relación con las palabras de Lina “Acá hay mucha polución, la gente se enferma mucho, allá no puesto que es más sano”. Vargas Marcos (2005) expone que factores como los mencionados anteriormente, cambian la percepción de bienestar y en algunos casos, pueden afectar su salud física y mental, contribuyendo a la

aparición de enfermedades de tipo respiratorio como el asma, la rinitis y algunas alergias; y generando estrés e irritabilidad.

En la misma línea, Fabian comenta “algo que me haya traumatado acá: el trancón. En Mitú no hay, nunca” y agrega

Llegar acá es estar en otro aire más pesado como por la contaminación porque Medellín está muy caliente, esta vaina ya no se lo aguanta nadie, que calor tan horrible, ya esto no es la tacita de plata ni la eterna primavera, esa vaina se acabó. Ya eso no está, ya hace calor como si fuera cualquier pueblo ribereño, pero si se siente bastante la diferencia por la calidad del aire

Ámbito económico

Por esta noción, se entenderán aquellos elementos que constituyen el manejo, distribución y utilización de los recursos con los que cuentan los estudiantes foráneos para cubrir sus necesidades del día a día, a saber, lo que respecta al dinero, alimentación y transporte. Así como también las transformaciones que han vivenciado al cambiar su contexto cultural frente a los elementos antes mencionados.

Acerca de la adquisición de sus ingresos, los participantes expresan que la mayor parte de ellos proviene de sus familiares, en el caso de Lina el apoyo económico proviene por parte de la madre. Mientras que Selena refiere “Mi abuelo es quien se está haciendo cargo de mí, básicamente todo me lo manda mi abuelo”.

Lo anterior está en concordancia con la descripción de Cleve (2016) acerca de las **migraciones de hecho**, pues en estas la familia es la encargada de cubrir los gastos económicos del estudiante y velar porque este dedique su estadía en la ciudad de acogida a desarrollar sus

estudios. El mismo autor, señala que en el caso de la **migración por sacrificio**, los estudiantes pueden recurrir a trabajos extras, pero estos no suelen comprometer su academia pero sí facilita su economía. Este es el caso de Diana “Me envían dinero cada mes, pero no me envían dinero suficiente para existir un mes. Entonces vendo sándwiches, ahora le estoy haciendo almuerzos a un amigo, hago ensayos y cosas así”, Así como el de Fabián, quien reconoce

Por ahí muy esporádicamente trabajo haciendo cualquier cosa: sé pintar, sé coser zapatos, cocinar. Entonces si necesitan de un parrillero, pintar una casa o una habitación, por ejemplo, los vecinos de la cuadra, entonces yo voy, no regalo mi trabajo obviamente pero ahí uno se gana el diario.

Teniendo en cuenta la periodicidad con la que obtienen los ingresos, Mariana y Selena manifiestan recibir el dinero cada mes, al igual que Elena, quien refiere

Creo que lo más complicado es lo del dinero porque a uno le mandan una suma que le tiene que alcanzar para todo el mes y manejarlo es difícil porque a veces usted se los gasta y “que hago en estos 10 días que me quedan 50 mil pesos y no me va a alcanzar para nada”.

Una vez reciben su ayuda económica, los participantes deben organizar el dinero de manera que puedan disponer del mismo hasta el próximo envío, tal como mencionan Selena “Yo saco todo lo que es obligatorio: servicios, transporte... y ya luego dispongo de lo que me queda”, Esteban “el dinero que recibo lo gastó solamente en la pensión y universidad” y Diana

Lo de la habitación me lo dan mis papás, y con lo que trabajo primero compro lo necesario para alimentarme y, como tengo a mi novia en Bucaramanga, entonces lo otro son recursos para viajar a visitarla. Y el resto como para comprar de vez en cuando algo.

En esta medida y de acuerdo con los planteamientos de Moreno Torres (2004), los estudiantes que provienen de otras localidades, antes de migrar a ciudades más desarrolladas con

el fin de realizar sus estudios, no pueden ejercer como **sujetos económicos** debido a su juventud, a la importancia de la autoridad y a la cercanía de sus padres. Sin embargo, una vez cambian de residencia, se vuelven ahorradores con el fin de evitar consumir la totalidad de los ingresos suministrados por su familia. De esta manera, activan su conciencia y aptitudes financieras, y se vuelven sujetos de decisiones económicas. Por esto, Mariana señala

Con el manejo del dinero me va bien porque no soy malgastadora. Mi mamá me manda mensual mi plata y si a mí no me alcanza la plata pues obviamente ella no me va a dejar sin nada, yo soy consciente de que esa plata me debe alcanzar y que no puedo salirme de ese límite, aunque no me cohíbo de hacer otras cosas.

También expresa Selena

Siempre he sido organizada con la parte económica porque uno sabe que no puede simplemente gastarse eso en cualquier cosa y simplemente hacer una llamada para que le manden dinero, es una cuestión complicada porque no todas las familias tienen la capacidad económica, entonces uno tiene que ser en ese sentido muy consciente de las capacidades que tiene y así tiene que poner límites.

En los anteriores relatos se observa que los entrevistados conciben el manejo del dinero en relación con la marcación de límites y prioridades. Sin embargo, también es posible vislumbrar que los entrevistados, aunque toman conciencia sobre esto, reconocen que no cuentan con las herramientas necesarias para manejar el dinero adecuadamente, así lo menciona Elena “Es como esa responsabilidad de saber que uno no puede pedir más, yo siento que lo que me mandan está bien y es descaro pedir más, solamente que uno no sabe administrar”

Siendo la disponibilidad económica limitada, el destinar los recursos necesarios a encontrar comida que resulte complaciente al paladar es indispensable. **La experiencia alimentaria** de los estudiantes foráneos, como lo llama Ruiz Molina (2014) suele ser valorada

con apreciaciones como “difícil, dura, drástica, mala, diversa, fluctuante, evolución, aprendizaje, etapas y transformación radical”(p.83) y se relaciona con diversos aspectos como la falta de alimentos típicos y algunos seres queridos, la inclusión de nuevos productos y preparaciones alimentarias, la organización de las actividades cotidianas, el manejo del tiempo, la carga académica, la responsabilidad, el autocuidado, el estado emocional, la autonomía, la disponibilidad económica, entre otros.

En relación con esto Lina manifiesta que lo más difícil para ella al cambiar de ciudad fue la alimentación porque “La comida es muy fea, no sabe a nada. Por ejemplo, el frijol no sabe a frijol sino a agua de frijol” Por su parte, Mariana señala

Yo prefiero la comida de mi mamá, y la comida de la casa. A mí me toca pagar almuerzos porque no me da el tiempo para hacerme mi almuerzo, por eso he estado en varios lugares porque no encuentro uno en el cual me adapte... Si pudiera tener a mi mamá acá y tener esa sazón de la mamá que uno siempre quiere obviamente lo preferiría.

Además, Fabián comenta “Allá no se consume arepa y acá es arepa todo el día, todos los días. Uno no se alcanza a acostumbrar a eso, a uno le hace falta su plátano, yuca; cosas tan simples que a la larga a uno le pesa.”

En lo que respecta a la preparación y presentación de los alimentos, Lina añade “Una cosa por la que yo detesto aún más esa comida de acá: ¿Por qué un huevo con arroz? Eso me parece horrible, un sacrilegio al pobre huevo”. Mientras tanto, Mariana afirma “Creo que son las mismas cosas, pero con preparaciones diferentes. Porque igual sigo comiendo frijoles, sigo comiendo lentejas, sigo comiendo la carne. Lo único que cambia es el consumo de cerdo porque no era algo habitual en mi casa”

Ante las diferencias que se presentan de una ciudad a otra, en relación con la alimentación, los estudiantes inicialmente suelen buscar lugares en los que la oferta de alimentos sea parecida a la de sus lugares de origen, si esto no sucede, experimentan un estado de resignación al manifestar, como sucede con Esteban, “Toca comerlo porque es lo que hay” y con Elena “Aquí tocar comerse lo que le sirvan”

Dado el descontento que refieren los participantes con respecto al consumo de platos típicos y preparación de los alimentos en la ciudad de acogida, algunos de ellos han optado por encontrar alternativas propias de otras culturas, tal como menciona Lina “Me gusta como cocinan los chocoanos, me parece que cocinan muy rico. Cuando he ido al centro con mi novio siempre hemos ido a ese tipo de restaurante”. O también, se suele incluir nuevos repertorios a su rutina alimentaria, como reconoce Elena “Aquí he aprendido a comer más, por ejemplo, me gusta cuando hacen sopas de pasta”

En cuanto a su rutina diaria, Esteban señala que el uso de transporte público se ha convertido en su aliado a la hora de movilizarse dentro de la ciudad, dado que es más efectivo en relación con otros medios “Es bueno porque usualmente uno llega a tiempo, a menos que haya factores externos”. Además, Mariana y Selena refieren que los medios de transporte masivo no sólo facilitan su desplazamiento de un lugar a otro, sino que también son un referente al momento de orientarse, específicamente cuando usan Metro.

Sumado a lo anterior, Mariana y Fabián relatan que el Metro es un sistema de transporte público masivo efectivo dada su rapidez, principalmente porque no están expuestos a trancones o al tráfico propio de la ciudad, esto es explicitado por Selena al señalar “el metro hace que uno no sienta la frustración del transporte y el tráfico de la ciudad”. Dorantes Rodríguez y Matus García

(2002) mencionan que “**el estrés** está directamente relacionado con la cantidad e intensidad de estímulos con los cuales vivimos en la ciudad” (p.73), por lo que, el hecho de que con el uso del Metro los estudiantes perciban que pueden movilizarse de una manera más rápida y efectiva, evitando la congestión vehicular, y que además, el servicio sea fácil de usar, ofrezca variedad y sirva como medio de orientación, convierte al Sistema Integrado de Transporte Masivo del Valle de Aburrá (SITVA) en un factor protector de la salud mental, que amortigua los posibles generadores de malestar que devienen de la vida en la urbe.

En relación con el SITVA, Esteban comenta “Aquí hay mucha variedad: Hay metrocable, metroplus, y uno puede escoger diferentes medios dependiendo de para donde uno vaya”.

Mariana señala que las alternativas con que cuenta el sistema de transporte público de Medellín, es muy amplia, a su vez, las distancias entre uno y otro medio no son tan largas, por lo cual “Yo hago uso de las bicicletas de encicla, entonces si uno va en el metro y un lugar le queda lejos y hay una estación de bicicletas uno pide prestada la bicicleta y llega al lugar que necesitaba”

Sin embargo, algunos participantes expresan inconformidades con el sistema de transporte, bien sea por el valor pagado al ingresar a estos medios o por las largas distancias que tienen que atravesar en la ciudad, así lo manifiesta Elena

Me parece muy caro, he notado que en otras ciudades el transporte es más económico, por ejemplo, en Bogotá tomé un bus en \$1.200 pesos colombianos. Además, la diferencia entre ir al río en Putumayo e ir al río acá, es que en Putumayo cojo la moto y estoy a cinco minutos, mientras que aquí puedo llegar en dos horas si tomo un bus

Ámbito familiar

Al cambiar de ciudad, los participantes no expresan cambios significativos en la dinámica familiar, dados los aspectos personales del estudiante o las características de la familia. Así lo narra Lina “Cambiar de ciudad no fue tan drástico porque en mi familia nunca hemos sido apegados”. Sobre este último aspecto, cabe señalar que existe una característica común en la mayoría de los entrevistados que se observa claramente en sus narraciones, a saber, la autonomía o independencia con respecto al grupo familiar. Así lo ejemplifican Esteban “Yo no soy muy apegado a la gente ni a mi familia”, Elena “Nosotros cuatro somos muy independientes, no hay una dependencia emocional”, y Diana

No tengo un apego a mi familia, así como esa gente que se va de su familia y es como “ay, extraño mucho la comida, a mi mamá y hablo con ella todos los días”, no. No me pasa. Entonces, normal. Hablo con ella como tres veces al mes, con mi papá como una, con mis hermanas no me hablo.

Sin embargo, esta autonomía no proviene solo del estudiante que migra, en algunos casos, es también promovida por la familia. Sobre sus padres, Selena menciona

Cuando me vine acá tenía 16 años e intentaban estar pendientes, pero llegó un momento en el que me dijeron “usted no tiene que reportar todo lo que hace, usted está muy grande, tiene que ser responsable, tiene que saber cómo manejarse, entonces cumpla con lo que tiene que hacer que es estudiar, el resto es decisión suya” ya después de eso, de que hablamos en esos términos la relación fue mucho más independiente. Entonces con mis padres habló una vez cada 15 días.

Ámbito social

Con respecto al establecimiento de relaciones sociales, algunos participantes señalan que el primer contacto puede ser facilitado por otras personas o grupos, y que una de las estrategias que más utilizan a la hora de acercarse a otro es por medio de un tercero en común, Esteban dice

“Yo le hablo a una persona y esa persona me presenta a sus amigos”, mientras tanto Elena argumenta

Tenía una amiga en el pre-universitario, si no fuese por ella no hubiese conocido a mi novio y a mis amigos de aquí. Como ella era más extrovertida solía socializar más y armar diferentes planes. Entonces los conocí a ellos y luego empecé a hacer mis propios amigos. Aquí usted conoce a una persona y esa persona tiene un grupo de amigos, si le caes bien a alguien de ese grupo, te presenta a otros amigos y así.

A su vez, otros participantes, atribuyen su personalidad como un elemento indispensable a la hora de entablar amistades, bien sea por tener una apertura y capacidad de socialización, como refiere Fabián “Yo siempre he tenido facilidad para socializar. Para el año 2014 eran eliminatorias del mundial y la curva se llenaba de gente, ahí conocí a bastantes” o menos sociables como comenta Diana “No soy muy sociable, pero conozco a las personas dentro de lo necesario”

En algunas ocasiones, la Universidad se convierte en un espacio de encuentro con los demás, y permite poner en contacto a una persona con otra. Así lo relata Lina cuando se indaga sobre las primeras amistades que hizo en la ciudad

Fue en la biblioteca en primer semestre, yo me hice sola en una mesa de ocho puestos, y un grupo de ingeniería mecánica y otro de ingeniería eléctrica se sentaron ahí y me comenzaron a hablar; de ahí nos volvimos muy buenos amigos, actualmente todavía hablamos. También con otros de astronomía, de hecho, tengo más amigos de otras carreras que de la facultad.

Ferrer, et al. (2014) establecen una relación entre el establecimiento de vínculos sociales y la prevención de estados depresivos, mejora en el estado de ánimo, mayor percepción de salud física y bienestar en general en el proceso de adaptación cultural. Por tal motivo, los participantes señalan que la interacción es parte fundamental del proceso migratorio, de lo

contrario aparecen sentimientos de tristeza y soledad, como lo menciona Mariana “Estuve viviendo en una casa, pero el ambiente era muy individualista, cada quién por su parte, entonces eso hace que uno se sienta solo al no poder relacionarse con las personas con quienes vive” o como es el caso de Fabián

En la noche si me daban sentimientos de soledad, a pesar de que ese apartamento no era muy grande si decía como “que mamera hacer lo mismo de todos los días”, salir a la curva a ver qué pasaba y devolverse al apartamento porque uno se ve limitado por el temor, y más cuando apenas está conociendo la ciudad.

Continuando con la disyuntiva que plantean los participantes entre la interacción social y los sentimientos de soledad, algunos de ellos reconocen como un logro encontrar compañía dentro de la ciudad de acogida; además, autores como Maya Jariego, Martínez García y García Ramírez (1999) muestran la importancia del **apoyo social**, bien sea que este provenga de personas que conformaban su círculo social antes de migrar o en nuevas conexiones que establecen en su nuevo destino, como un mediador ante los estresores en la medida que atienden las necesidades individuales y sociales de las personas, fomentando y potenciando su capacidad para adaptarse al entorno, participar activamente y vivir satisfactoriamente en el mismo.

En relación con ello Esteban afirma “Yo no suelo familiarizar mucho con la gente, pero me gusta estar aquí porque me siento acompañado”. Selena y Elena señalan la importancia de tener una persona cercana en la ciudad que preste una contención ante la realidad de estar en una nueva ciudad sin la compañía de lo que antes les era conocido, por un lado, Selena asegura “Me vine con una compañera del colegio, estudiamos juntas el pre-universitario, pasamos a la Nacional e hicimos juntas un semestre. En ese tiempo yo vivía con ella, entonces no me sentía tan sola o tan lejos de lo que conocía”

Mientras tanto, Elena manifiesta

A las personas que les da duro llegar aquí y estudiar porque vienen de otra parte, es porque no tienen alguien que los oriente como “vaya por aquí o mejor por aquí” y a uno puede que le pasen cosas malas por inocente, por ejemplo, un amigo que vivía aquí en barrio Sevilla le robaron el computador y un montón de cosas, si hubiese hablado a una persona que conozca le diría “no se meta por ahí tan tarde y esas cosas”. Por eso creo que me ha ayudado mucho tener una persona que ya va en semestres avanzados y esa persona me ha ayudado mucho a que no me de tan duro.

A lo largo de la experiencia, los participantes van entablando amistades que trascienden lo circunstancial, y logran generar un impacto significativo sobre la vida de los mismos. Esto se puede notar en el relato de Mariana

Me siento demasiado cómoda ahorita mismo con mis compañeras de casa porque digamos que hemos creado como una “pequeñita familia”, entonces cocinamos todas juntas, no hay problemas como que “¡Ay no!, te comiste mi fruta” o “te comiste algo” porque todos tenemos como esas ganas de compartir las cosas de cada uno con el resto de las personas que estamos acá

Por otra parte, en lo que respecta a las formas en que se relaciona una persona y otra, una de las características que destacan los estudiantes desde su experiencia migratoria son los cambios lingüísticos que suceden de una ciudad a otra, dado que “las lenguas se movilizan a la par de sus hablantes y las características de ellas responden a las **necesidades comunicativas** dentro de los distintos contextos geográficos, situacionales y comunicativos de los interlocutores” (Hidalgo Rivero, 2015, p. 214). Esto se muestra en lo que narran Diana “Para referirse al hermano utilizan el diminutivo “hermanito” o “hermanita”. A mí eso me parece super extraño, yo nunca le voy a decir a mi hermana “hermanita”. Siento que se refiere a un bebé” y Fabián “A los árboles que están por la circunvalar les dicen “pomarroza” o “poma”, pero para mí

eso se llama “ñambo”. Además, ¿quién le llama a la escarcha mirella, escalas a las escaleras y tacos al trancón?”.

Adicionalmente, Selena manifiesta que esto puede ser un obstáculo para la interacción dado que en ocasiones no se logra entender una idea “Uno llega acá y ve que en palabras que aquí son comunes para nombrar cosas, uno allá no las usa y al principio no entendía”. En contraposición, adopta herramientas de la cultura de acogida para solucionar dicha barrera

Yo noté que cuando llegué acá, por el afán de no sentirme tan foránea, intentaba imitar las cosas, y cuando uno llega al pueblo se da cuenta de eso que está haciendo y que puede ser inconsciente, y sí, estoy cambiando la forma en la que hablo, la forma en la que digo las cosas.

Lo anterior se relaciona con lo que Gutiérrez (citado por Hidalgo Rivero, 2015) habla al establecer que el desplazamiento de un territorio a otro conlleva que el valor de una lengua se reduzca o se incremente de acuerdo con la necesidad que presente.

Ámbito tecnológico o laboral

En lo que corresponde al trabajo en Medellín los participantes encuentran más oportunidades y una disponibilidad variada de ofertas, las cuales, en comparación con sus lugares de origen, representan mejores condiciones y convierten a la ciudad en un atractivo para desarrollar sus proyectos a futuro, puesto que desde los años 80’s la población colombiana, especialmente los jóvenes, han percibido mayor dinamismo socioeconómico en las ciudades, generando flujos migratorios con sentido tanto rural-urbano, como urbano-urbano. Esto con el fin de buscar mejores oportunidades de empleo, en coherencia con los ideales de desarrollo y

progreso social, que se evidencian desde partes con mayores privaciones sociales hacia lugares más desarrollados (Rodríguez y Busso, 2009 y Castro-Escobar, 2016). Así lo percibe Esteban con respecto a la cultura de acogida “Aquí hay mucha variedad, hay más oferta laboral, hay más oficinas, la gente que trabaja en diferentes cosas y hay más formas de conseguir empleo” y Mariana “Contemplaría estar acá, porque Ibagué es una ciudad pequeña y no hay tanta industria, pienso que acá hay más posibilidades de empleo”

Además, a pesar de que estudiantes como Esteban manifiestan que los horarios y tiempos de trabajo son iguales a los de su lugar de origen, Selena afirma “mi percepción es como que la gente es mucho más cuadrículada, que todo tiene que ser con un horario establecido y todo tiene una estructura (...) El trabajo y los horarios y todo esto de la rutina los absorbe” y Fabián expresa “el paisa es afanado, siempre “no, nos toca hacer esto, esto y lo otro, nosotros trabajamos mucho”. Sin embargo, también manifiestan la necesidad y el deseo de habituarse a este tipo de situaciones, “es cuestión de acostumbrarse a esas cosas” menciona Selena

Ámbito político

Una vez llegan a Medellín, los participantes se encuentran con una presencia constante de los cuerpos de Policía, así como acciones más efectivas por parte de estos contra la delincuencia, es decir, perciben mayor **seguridad pública** definida como la acción del gobierno para generar certidumbre y lograr el control de la sociedad, el mantenimiento de la paz y la conservación del orden, para lo cual se apoya en herramientas administrativas entre las que destaca la fuerza pública, la policía, los sistemas penales, penitenciarios, entre otros. (Guerrero, Melossi y Pavarini, Uvalle, Foucault y Rosas, citado por Montero, 2013). De acuerdo con esto, Esteban

dice “Acá normalmente ve uno policías por la calle patrullando, se ven diferentes puestos de seguridad privada por ahí”

Sin embargo, si bien perciben una mayor presencia de los cuerpos policiales, también experimentan mayores índices de criminalidad y delincuencia, lo cual genera sentimientos de miedo y desprotección en los estudiantes, disminuyendo la percepción de **Seguridad ciudadana** definida como “una situación social en que todas las personas pueden gozar libremente de sus derechos fundamentales” (Mercado Rodríguez y Tapia Fonllem, 2012). Así lo refiere Mariana

A la semana que yo ya estaba viviendo en esa casa mataron a un señor enfrente, la casa era en una esquina y al frente quedaba una panadería donde se sentaban los señores a tomar, y era un domingo en la tarde y yo estaba sentada en el comedor, yo nunca en mi vida había escuchado un disparo, entonces para mí eso fue súper impactante(...) Desde ahí he tenido miedo, siempre voy a la calle y estoy mirando para todas partes que hay que persona se me acerca, pues siempre estoy como a la defensiva.

Y Elena “una vez robaron a un señor en frente mío, yo me quedé como mirando porque fue con pistola y le estaban quitando el celular y había más gente y nadie hacía nada”. Quienes, por su relato, han tenido una experiencia cercana con robos y asesinatos en los lugares que circulaban en la ciudad de acogida. En algunos participantes esta sensación viene reforzada por la creencia que tienen los familiares sobre los flagelos que presenta la ciudad, con respecto a lo anterior Selena menciona

Cuando uno sale de la casa le llueven las recomendaciones: “Tiene que estar pendiente de esto” “No saque el celular” “Mire siempre quien viene detrás suyo” y uno llega tan prevenido acá e incluso la gente de acá también se lo dice. Así que esa fue mi primera impresión: la inseguridad.

Por otra parte, los participantes reflejan satisfacción, sentido de pertenencia y apropiación del espacio frente al plantel donde reciben la formación académica. Sumado a ello, identifican el ambiente universitario como un espacio que permite la interacción con otros y acoge a las personas indiscriminadamente, lo cual, hace que se sientan parte del lugar. Esto puede indicar que el **entorno educativo** de la Universidad de Antioquia, compuesto por

Los aspectos físicos y organizativos relacionados con la estructura y el tamaño del campus, la distribución de los espacios y los recursos disponibles; como por las características de los individuos que los integran y las interacciones formales e informales que los estudiantes establecen con los diferentes elementos de la comunidad académica dentro y fuera del aula (Soares, Almeida y Guisande, 2011, p.4)

Es visto, en su mayoría, como un factor que promueve la adaptación, la satisfacción, la integración y la permanencia de los estudiantes foráneos. Así mismo, el **clima psicosocial**, definido como la percepción de los estudiantes acerca del contexto educativo (Soares, et al., 2011) genera cierto grado de identificación con los valores institucionales de la Universidad y en consecuencia, con la identidad universitaria. Así se muestra en los relatos de Mariana

El ambiente de la universidad es de cooperación de “yo te ayudo”, y de “dar algo que necesites”. Eso facilita bastante a que uno se siente bien acá. Además, tienen muchos programas, a mí me gusta hacer mucho yoga, y hay muchas actividades en las que uno puede participar y uno se siente cómodo, pues interactúa con otras personas

Y Fabián

De hecho, yo estudio dos universidades, a la otra yo le digo la universidad tal, a esta yo le digo MI UNIVERSIDAD, a esta la trato con amor. El arraigo y el cariño que le tengo a esta universidad es muy bonito, es un sueño. Cuando tengo clase a las 6am es como ver la universidad sola, verme solo en la plazoleta de Barrientos a esa hora, a veces llego a las 5:45 am y la veo así. A esa hora hay poca gente y que chimba estar acá después del esfuerzo, que mi mamá se sienta orgullosa de que yo esté acá en esta universidad, de que mi papá que ya falleció hubiera querido tener hijos

abogados y que yo pueda cumplir su anhelo, se siente chimba aparte porque en la universidad uno conoce gente, las culturas, los parches que hay, que pueda jugar el voleibol y pueda competir. Ya es amor por la universidad de ver la fuente y decir “que linda eres” y ver el Camilo al fondo y decir “algún día voy a estar ahí”.

Sin embargo, la Institución Educativa también ha sido escenario de conflictos en los estudiantes, que en ocasiones puede deberse a factores externos que dificultan la permanencia y adaptación al nuevo ambiente, como lo comenta Lina “Me afectó mucho la baja del tercer semestre por el paro, eso aburre porque estaba viendo una misma materia antes del paro, durante el paro y después del paro, viendo las mismas caras y los mismos temas, es muy aburridor” o a las dinámicas relacionales que se presentan entre la comunidad estudiantil y los demás órganos, tal como lo cuenta Mariana

Tuve un profesor que me hizo llorar, literal llorar por como trataba a los estudiantes. Él era el profesor de dibujo y yo soy muy mala dibujando, hubo una clase en la que él se enfrentó tanto a otro estudiante que le decía “pégume, pégume” y a mí ese enfrentamiento me desestabilizó demasiado porque yo decía “este señor está loco, me va a tocar estar todo el resto del semestre...” porque eso fue al principio del semestre, salí llorando de ese salón ese día porque yo no quería aguantármelo pero tampoco quería cancelar la materia. A parte porque sentía que el man me la tenía montada a mí, así estudiara yo sacaba cero. Al final, no sé por qué, saqué 2,96 y la pasé, tampoco me quería dar por vencida con esa materia y no la cancelé. Yo dije “Bueno, la pierdo o la gano pero no la voy a cancelar” y me tocó el carácter que tenía ese señor que no dejaba que uno le hablara, era lo que él dijera.

Como aspectos a destacar de la ciudad en general, en relación con la implementación de planes de gobierno y garantías a los derechos como ciudadanos, los entrevistados reportan encontrar una mejor gestión y transparencia en el sistema político de Medellín, comparándolo con el de sus ciudades de origen. Es así como Esteban afirma

El gobierno de aquí lo considero muy bueno, desde la educación, la cultura, los eventos, la gente que es más sociable. Allá usualmente no, de hecho, se cuestiona mucho la parte política por lo que los gobernantes siempre se roban la plata y no

suelen hacer nada durante su gobierno, los planes de desarrollo que presentan nunca lo realizan, pero la plata nunca está. En cambio, acá si lo he visto diferente, acá si se ven las mejoras, los cambios, la inversión.

Los estudiantes reconocen una oferta cultural y deportiva bastante amplia y variada, producto del buen manejo de los recursos en la ciudad y la preocupación de esta por el desarrollo integral de los jóvenes mediante procesos de formación, creación y participación para que estos sean agentes de cambio y garantes de vida. (Medellín Joven, S.F). A ello, Diana responde “Me parece muy cultural, hablando artísticamente. Tiene muchos festivales, hay muchos teatros, hay danzas, teatros, música. Como soy una persona que consume mucho arte, eso me gusta”

A su vez, Fabián señala

Medellín es como un lugar que le da la oportunidad a uno y más cuando es de deporte porque eso sí brinda Medellín, la preocupación por llevar a la gente hacia el deporte, como a que ocupen su tiempo haciendo deporte; y que si usted busca bien, va a poder disfrutar la ciudad porque hay muchos puntos y eventos donde usted puede ir gratis como una obra de teatro, títeres, cuenteros, cine, conversatorios. Usted puede disfrutar la ciudad y sacarle provecho gratis si sabe buscar y tener paciencia

Hasta aquí, se ha destacado la importancia de las redes sociales de apoyo, las políticas de los gobiernos y las condiciones de los mercados de trabajo como aspectos fundamentales del contexto receptivo, que tienen un papel crucial en la integración social de los migrantes, funcionando como recursos en múltiples situaciones, a saber, en el acceso, mantenimiento y mejora de empleo; acceso a vivienda y actividades de esparcimiento; logros académicos, apoyo afectivo, entre otros. (Portes, Maya, Maya y Vega, Gualda y Sánchez, Huntoon, Baker, Wang, Chia-Chi y Mallinckrodt, citado por Ferrer, et al., 2014)

Ámbito ideológico

En lo que refiere a las formas de pensar que construyen los participantes una vez se adentra a la dinámica social de la ciudad, se encuentran pensamientos de trabajo y lucha gremial por ideologías, movimientos y pensamientos sociales, a esto Diana lo nombra conciencia colectiva “Aquí hay conciencia colectiva y tú contribuyes a ella”. A su vez, Lina y Elena manifiestan que la ciudad tiene una mentalidad colectiva que permite generar asociaciones que luchan en pro de un beneficio común, como es el caso del feminismo, las luchas estudiantiles y obreras, entre otras.

Encontrarse con estos movimientos sociales y diferentes posturas ha movilizó en los migrantes una apertura ideológica. Frente a esto Esteban menciona “Acá se tiene más respeto por la diversidad, porque si tú ves unas lesbianas, pues son lesbianas y si ves a un gay pues normal, allá no, allá siempre se tiene como ese morbo por esa parte.” Mientras que Elena afirma “conocer culturas y entornos diferentes le abre mucho a uno la mente”

Sin embargo, los entrevistados hacen una acentuación en los aspectos individuales que lo configuran como ser pensante y su posición frente al mundo, sociedad o cultura, sobre todo si se trata de la inserción a un nuevo espacio y cómo esto ha facilitado la adaptación. De acuerdo con Fointaine, Poortinga, Delbeke y Schwartz (citado por Sosa y Zubieta, 2012) los estudiantes propenden a la autoexpansión sin preocupación, lo cual queda demostrado en las altas puntuaciones que obtienen en los valores de crecimiento: autodirección, universalismo, benevolencia, estimulación y hedonismo. De igual manera, hacen uso del valor de la autotranscendencia y apertura al cambio, dado que consideran importante ayudar al otro al

considerarlo un igual y además considerar la defensa sus derechos y necesidades (Sosa y Zubieta, 2012).

En algunos casos, como manifiesta Diana

No tengo muchos prejuicios, si mi mamá llegara y viera la curva [espacio de esparcimiento recreativo ubicado en una calle cercana a la Universidad de Antioquia donde convergen diferentes culturas juveniles, entre estos, punk, metaleros, rockeros], ella diría que “¿dónde estoy metida? y ¿Por qué vivo tan cerca de esa gente?”. Pero yo soy muy relajada en muchos aspectos, entonces la primera vez que pasé por ahí sí fui como: “¡Wow! Qué montón de gente se reúne ahí en una calle y todos están de negros”. Pero no fue como “¡Ay! Qué drogadictos”.

Ahora bien, en lo que respecta a la percepción social de la cultura de acogida, son muchos los imaginarios que rondan alrededor de la cultura paisa, dado que, según la **teoría de la identidad social**, las personas suelen relacionarse con los otros a partir de dos categorías: endogrupal, la cual hace referencia al grupo al cual pertenecen y la exogrupal, grupo distinto al suyo. En las relaciones entre un grupo o miembro de un grupo y otro se constituyen sesgos que enmarcan tanto al exogrupo como al endogrupo, lo cual va de la mano con los estereotipos, prejuicios y discriminación (Aranda Reynoso, 2016). Por prejuicios no sólo se entiende una opinión o creencia, sino también una actitud hostil que puede terminar en discriminación, mientras tanto, los estereotipos son generalizaciones que se hace de un miembro de un grupo por pertenecer al mismo y estos pueden ser positivos o negativos. Plous (citado por Aranda Reynoso, 2016) argumenta que un estereotipo en sí mismo no resulta dañino, pero pueden fomentar al prejuicio y la discriminación.

Entre los estereotipos mencionados por los participantes se encuentra la manera en que se relacionan hombres y mujeres, dado que se concibe como una sociedad machista y patriarcal, por

su parte Lina asegura “Medellín tiene una de las tasas más altas del feminicidio”, sumado a esta idea, refiere que las mujeres suelen ser objetivadas, creando una cultura de operaciones y maquillajes, que dan vida a un prototipo de mujer paisa. Por su parte Esteban señala que en La Guajira, las personas suelen sentirse atraídos por un modelo de paisa “Los hombres son iguales y tienen ojos de color, y que las mujeres paisas son muy bonitas”

Por otra parte, existe un referente muy acentuado sobre la historia de violencia y narcotráfico que ha atravesado la ciudad, por lo cual señalan que esta “no es sólo drogas” como lo mencionaría Diana, o Esteban al referir “Piensan que los hombres siempre están metiendo algo por la nariz”. En efecto, Selena explicita

Para nadie es un secreto la historia de Medellín, que ha sido de violencia. Entonces, siempre se decía que había lugares a los que uno no debía ir por seguridad. Cuando llegué pensé que la mayoría de los lugares era así: que tenían una reserva y uno debía preguntar primero. Pero en la medida que uno va saliendo y conociendo se va dando cuenta que el problema no es tan grande, sino que se trata de un estigma de la ciudad, no es toda la ciudad la que vive la problemática. Fue sacar un poco el estigma de la inseguridad por las bandas criminales.

La dinámica social, la rutina, los horarios y las situaciones del día a día cambian de una ciudad a otra, sobre todo, cuando el paso se da de una sociedad primaria a una sociedad industrializada, este es el caso de Selena, quien argumenta que la vida en Medellín es “gris”: “la vida en la ciudad es tan compleja, tan estresante y tan absorbente que sólo le deja los fines de semana para sentir paz. Mi percepción es que la gente es cuadrículada y sigue un horario excesivo”

Pero, al adentrarnos al trato que reciben por parte de los habitantes de la sociedad de acogida, los migrantes describen que se trata de personas amables, formales, abiertas y

generosas. Incluso, en medio de las dificultades que puedan presentarse dentro de la ajetreada rutina, tal como muestran Selena

Yo diría que en términos generales ha sido muy bueno porque, aunque la gente vive con sus afanes también es gente muy amable, he contado con la fortuna de encontrarme con personas que explican, se toman el tiempo de hablarte y esperar a que uno tenga las cosas claras

Y Fabián

Yo me llegué a perder en Manrique, una vez que se me dio por ir por allá. Es que uno está tan bien todo sicosiado [sic] porque yo antes de venir acá, como para ese año Manrique tenía una crisis de violencia bastante fuerte, entonces yo era como que “¿qué carajos estoy haciendo acá y porque carajos se me dio por venir acá con esa vaina?, voy a salir en un periódico, ¿quién me ayuda a salir de acá?” por suerte la gente aquí trata de ser amable entonces yo “amigo vea yo no soy de acá, necesito salir de acá, necesito llegar a tal estación del metro” y él “ah espere que por acá pasa el bus y usted le dice al busetero que lo deje allá” y camine. Por lo menos la gente trata de ayudarlo a uno.

Berry (citado por Ferrer, et al., 2014) reconoce la importancia que ejerce la cultura de origen en la adaptación del migrante, a la vez que juegan el papel de conductores de información, al brindarles a los foráneos ayudas de tipo informativa o instrumental ante las situaciones que acontecen durante la experiencia migratoria.

En relación con otras culturas, dentro de los aspectos positivos, Fabián expresa

Villavicencio: La Puerta del Llano, los atardeceres, el trabajo en el campo, todo eso; Mitú: La amazonia colombiana, lo que es la amazonia colombiana porque uno le dice a la gente así y piensan que es Leticia, que no existe el Putumayo, Vichada o Guainía, o El Guaviare, o Caquetá, creen que la Amazonía es solamente Amazonas.

Mientras tanto, afirman recibir comentarios despectivos de sus lugares de origen, como ocurre con Esteban “se tiene la creencia de que en La Guajira la gente que vivía allá eran

asesinos, andaban a caballo matando gente, pero eso ya no se ve, aunque la gente tiene ese pensamiento de que la gente en La Guajira es así” y Fabián

Me suelen preguntar:

- ¿Usted no es de acá?
- No, yo soy de Mitú
- ¿Y esa vaina dónde queda?

Nadie sabe dónde queda Mitú, la gente cree que es que uno allá no tiene nada, hay muchos que creen que todo el país está igual de Medellín que todos tenemos electricidad las 24 horas, conexión de gas, agua potable que le llega a la casa y tales. Y hay otros que creen que los indígenas andan en guayuco con un taparrabo y no hablan español y comen gente.

O con otras culturas, como manifiesta Elena

Por todo lo que pasó en la Independencia se tiene la creencia que la gente de Nariño es tonta, pero usted la conoce y eso no es así, hay unos muy vivos que lo cogen a uno y le dan tres vueltas. De los costeños dicen que son unos flojos y unos corronchos, muchas cosas feas. Y de Santander dicen que las mujeres son muy bravas, pero creo que sufren más los costeños y los de Nariño.

Siguiendo con **la teoría de la identidad social**, dentro del sesgo endogrupal se tiende a valorar el grupo de pertenencia de mejor manera en comparación con otros, resaltando los valores y principios positivos que estos poseen (Peris Pichastor y Agut Nieto, 2007). Por tal motivo, al hablar de la cultura de origen, Selena afirma “Las personas del Putumayo son gente sencilla, trabajadora, creo que son gente amable, me atrevería a decir que, con valores bien inculcados, gente respetuosa” así también lo señala Fabián al nombrar

La sencillez de la gente del Vaupés, como que el indígena es sencillo, sabe el valor de la tierra, convive con la tranquilidad de la naturaleza, de ir a pescar una tarde al río, de pasar una tarde en familia sembrando la chagra

Sin embargo, estos mismos valores culturales pueden ser mal vistos por los participantes, tal es el caso de Esteban

En La Guajira son poco formales, poco decentes y se toman muchas libertades en el trato que tienen hacia los otros. Los costeños de la Guajira son muy exagerados para hacerse notar, andan izando bandera a cada rato diciendo que son costeños y haciendo bulla celebrando, por ese lado creo que son más regionalistas.

En relación con las costumbres y pensamientos frente al progreso y avance, los participantes señalan un descontento con su lugar de origen al notar que tienen un pensamiento pasivo, así lo relatan Elena “Siento que al ser un lugar pequeño no les da más oportunidades, porque siento que la gente puede dar más” y Diana “En los pueblos hay chismes y discusiones por todo. Son personas indiferentes, se rigen por un patrón, todos visten iguales, todos piensan iguales”

En el ámbito religioso, los participantes han señalado que la ciudad de acogida representa una sociedad libre-pensante, existe libertad de culto y por ende, se aprecia mayor diversidad a nivel de religiones, así lo expresa Esteban “yo he visto muchas iglesias aquí de diferentes religiones”.

c. Estrategias de Aculturación

Luego de analizar las experiencias de los participantes, se observó el despliegue de unas estrategias utilizadas por estos, una vez comienzan a adentrarse en una nueva cultura. La primera de ellas da cuenta de la inclusión de elementos propios de la vida en la nueva ciudad, conservando a la vez ciertos aspectos de la forma de vivir, pensar y actuar de la ciudad de origen; La segunda estrategia, muestra la apropiación completa de las prácticas o ideas paisas, abandonando por completo las de su cultura de origen; La tercera, en contraposición con la anterior, alude a la conservación de las costumbres y actitudes que tenían antes del cambio de ciudad, evitando la adopción de los atributos culturales paisas, en este caso.

Estos hallazgos concuerdan con las estrategias de aculturación planteadas por Berry (citado por Arenas y Urzúa, 2015) Por lo que a partir de este momento se hará uso de la nomenclatura propuesta por este autor. A saber,

Integración: es el interés por mantener la cultura de origen y por interactuar con la cultura de acogida. Asimilación: las personas no desean mantener su identidad cultural mientras que sí buscan la interacción diaria con otras culturas. Separación: las personas valoran aferrarse a su cultura de origen y al mismo tiempo desean evitar la interacción con los demás. Y Marginalización: cuando existe poco interés o posibilidad de mantener la cultura de origen y de relacionarse con otros (a menudo de forma forzosa) (p.119)

Cabe aclarar que durante la investigación no se encontró evidencia en los relatos de los participantes, que sustente el hecho de haber utilizado la estrategia de Marginalización descrita anteriormente, en ninguno de los ámbitos aculturativos ya mencionados.

Retomando la estrategia de Integración, se resalta el hecho de que los participantes suelen recurrir a esta en los aspectos relacionados con la **recreación**, definida como

Un proceso de acción participativa y dinámica, que facilita entender la vida como vivencia de disfrute, creación y libertad, en el pleno de potencialidades del ser humano para su realización y mejoramiento de la calidad de vida individual y social, mediante la práctica de actividades físicas o intelectuales de esparcimiento. (Ley 181, 2005)

Una vez llegan a Medellín, hacen uso de las actividades culturales, deportivas, artísticas y de ocio, como puente entre su cultura de origen y la paisa, adhiriendo nuevos elementos, prácticas y costumbres a las adquiridas antes del cambio de ciudad, por esto, Selena manifiesta

Por ejemplo, yo practico apnea, y lo hago en el afán de conservar una práctica que venía haciendo allá, porque allá es muy usual que uno vaya al río mínimo una vez por semana, entonces, para no sentirme tan alejada de lo que a mí me gustaba empecé un proceso en la piscina donde he practicado tres deportes distintos.

Del mismo modo, Diana expresa “en Aguachica leía, acá leo por mi carrera. En Aguachica pintaba, acá pinto. Lo que hacía allá, lo hago acá. De hecho, lo que cambia es que acá puedo ir a otros sitios”. En ambos relatos se observa que las participantes han tomado actividades que solían realizar antes del cambio de ciudad y a estas, agregaron nuevos elementos del ambiente que habitan actualmente. Lo mismo ocurre con lo referente a las fiestas, celebraciones y a la música que suelen escuchar, como lo comenta Lina

Hay algunas que no me gustan de allá y otras que no me gustan de acá. Pero hay otras que rescato de Valledupar y otras que rescato de acá. Bueno, pero en términos generales así, si dijera que es lo mismo en la parte de fiestas, se podría decir que sí.

Otro aspecto en el cual los estudiantes suelen utilizar la estrategia de integración, tiene que ver con los valores institucionales, el clima psicosocial y las formas de interacción al interior de la universidad. Arenas y Urzúa (2015) expresan que la estrategia de integración requiere de una acomodación donde ambas partes acepten el derecho a vivir como personas culturalmente

diferentes en el mismo entorno; requiere además que los inmigrantes adopten los valores básicos de la sociedad receptora y que esta prepare sus instituciones para acogerlos. Así, los participantes generan adherencia a las prácticas sociales y a las dinámicas de igualdad, inclusión, diversidad y bienestar que caracteriza el ambiente de la Universidad de Antioquia. Sobre esto Selena señala

Llegar a la Universidad de Antioquia fue muy diferente ... por la calidez humana que se maneja, entonces ya cuando estuve acá, que uno empieza a tener tantos amigos, ya me hacían invitaciones para salir... se presta para el diálogo, el debate, crecer con el otro y compartir conocimiento... contribuyó mucho el cambio de universidad en mi proceso de adaptación... me gusta mucho también el ambiente de la Universidad, es muy tranquila y está muy bien estructurada por lo menos en cuestión de Bienestar porque nos ofrece tantas cosas.

Además del ambiente universitario, los participantes han agregado a su forma de pensar ciertos elementos del pensamiento colectivo de los paisas, a saber, el deseo y la importancia de las luchas gremiales, conceptos como la conciencia social, algunas ideologías, inclusión, perspectiva de género, emprendimiento, diversidad sexual, pluralidad, proactividad, generación de ideas, participación ciudadana, empoderamiento, entre otros. Sin dejar de lado la mirada que proporcionan las creencias y costumbres provenientes de la cultura propia. Así se observa en los relatos de Diana “Mi mentalidad colectiva porque allá la gente no lo posee, entonces cómo crear un individuo consciente colectivamente si no hay esa conciencia colectiva. En cambio, acá es diferente porque hay conciencia colectiva, entonces tú contribuyes a ella” y Elena

A uno le abre la mente, digamos... pues sí, conocer culturas diferentes, entornos diferentes, le abre mucho a uno la mente a no quedarse solamente en Barranca y “estudio en Barranca y me quedo aquí” porque por ejemplo, yo he visto que la gente tiende a tirar super arriba por ejemplo, “no, yo me quiero ir a otro país, me quiero ir a Europa, estoy estudiando Alemán, italiano, Inglés” o sea “quiero irme de aquí y quiero montar mi negocio” o sea, son muy emprendedores, sueñan mucho a lo alto.

El último aspecto en el cual los estudiantes suelen recurrir a la estrategia de integración tiene que ver con las formas de comunicarse, pues como se describió anteriormente, frente a las diferencias en el acento, la velocidad al hablar y las formas de decir las cosas, los entrevistados recurren a integrar aspectos propios de la cultura paisa a su propio repertorio comunicativo. El cambio más notorio se relaciona con las palabras que se usan para describir algunas cosas o el acento al hablar. Así se observa en la reflexión de Selena

Uno lo toma de una forma muy graciosa porque uno a veces dice algo y no se da a entender. Obviamente, como les dije, no sólo me pasaba a mí, hablando en términos generales, y era muy chévere ver cómo la realidad en que uno vivía no es la misma que acá y cambia en muchos aspectos, de pronto en la forma de hablar, de tratar a otras personas o referirse a ellas... El léxico que uno maneja para la gente de allá es distinto, uno llega acá y ve que en palabras que aquí son comunes para nombrar cosas, uno allá no las solía usar y al principio no entendía, y no sólo es eso sino el retornar al pueblo con ese dialecto, se nota mucho.

Asimilación

Dentro de las actitudes o conductas que adoptan los estudiantes de la cultura de acogida se han logrado identificar algunos elementos que corresponden a diversos ámbitos, entre ellos, el económico, el social, el tecnológico y el político.

Se puede destacar la utilización del Metro de la ciudad como medio de transporte y desplazamiento predilecto, situación que se ha señalado anteriormente dada las características que le atribuyen los participantes, estas son: rapidez, eficiencia, efectividad y disponibilidad, así como también es amigable con el medio ambiente y evita que se enfrenten a elementos estresores como son el tráfico y la contaminación.

Por su parte, dentro del ámbito laboral, afirman encontrar una oferta laboral amplia, en el sentido de que no se centra en un solo sector de la economía; y variada, dado que permite que una rama del conocimiento pueda generar diversas ocupaciones, lo cual les permite desplegar sus capacidades e intereses para continuar con su proyecto profesional. Lo anterior se muestra en lo que narra Selena al preguntarle por lo que le motiva a quedarse en Medellín

La facilidad de seguir estudiando, de graduarme y conseguir un empleo y seguir estudiando [...] uno también tiene que pensar en el crecimiento personal, y allá puede que consiga algún empleo, pero se verá limitado por muchas cosas, la idea es seguir, entonces veo la facilidad de quedarme acá.

Pasando al ámbito social, se observa que los participantes prefieren las normas de saludo, presentación y trato hacia los otros que se dan dentro de la cultura receptora, dado que mencionan en reiteradas ocasiones que algunas de las características de los países son la amabilidad y servicialidad, conductas que se reflejan dentro de la interacción con otros. A esto Esteban lo nombra como educación y menciona “Acá les enseñan a ser decentes, formales, a saludar al llegar a un lugar y despedirse al irse, a respetar el espacio personal de los otros y no ser confianzudos” agrega también que en el trato con su pareja ha notado cambios “A veces a ella se le hace raro como me comporto, porque he agarrado costumbres de acá en la forma en que saludo”.

Haciendo referencia al ámbito político, los participantes manifiestan una mayor aceptación hacia la administración gubernamental de acogida, debido a que para ellos algunas políticas como las relacionadas con la inclusión, sanidad, calidad y costo de servicios públicos, y las ya mencionadas ofertas de arte, deporte y cultura, hacen parte de una buena gestión e inversión de los recursos promoviendo el bienestar y calidad de vida en los ciudadanos. Acerca

de esto Selena señala “el agua es potable y es chistoso porque cuando regreso al pueblo y quiero tomar agua voy a la llave, pero no se puede, así que recuerdo hervirla” y Diana refiere “Aquí siempre hay luz y agua, allá la quitan todo el tiempo porque sí”

Además, participantes como Mariana y Diana se sienten acogidas, integradas y aceptadas por la ciudad receptora en temas como la libertad de expresión, inclusión y diversidad. Respecto a esto, Diana relata

Fue una buena experiencia, de hecho, me pareció muy interesante porque en ese entonces yo salía con una chica y vine a la inducción con ella. Es de Aguachica, pero vive en Bucaramanga. El punto es que en ese sentido también era muy interesante como podíamos estar expuestas sin sentirnos expuestas.

Separación

Navas, et al. (2004) mencionan que cuando un individuo prefiere interactuar con personas de otras culturas diferentes a la de acogida, hace mayor uso de la estrategia de separación que de la estrategia de asimilación, gracias a que establece una identificación basándose en la condición de foráneos o externos. Un ejemplo de esto es el caso de Selena que menciona que en su experiencia ha sido más fácil interactuar con personas provenientes de regiones distintas a la antioqueña, ya que eso no la hace sentir extraña. En la misma línea, Esteban dice “Casi no tengo amigos paisas, la mayoría son pastusos” y Elena afirma “aquí en la zona en la que yo vivo (...) hay gente como de todas partes, más que todo costeños y de Nariño, entonces es como que uno no se siente alguien de afuera sino como que lo toman muy bien”. Lo anterior, si bien no da cuenta de una preferencia por la cultura de origen, evidencia una tendencia a mantener una identidad diferenciada o separada de la cultura paisa.

Otro elemento que aparece en relación con la utilización de la estrategia de separación obedece a las prácticas alimenticias y hábitos de consumo de los entrevistados. Así se observa en los relatos de Lina, quien manifiesta “[La comida] aún sigue sin saberme buena. Yo estuve un semestre en un pensionado (vivienda compartida administrada por una persona, quien se encarga de alquilar habitaciones y, en la mayoría de los casos, brinda alimentación, servicios y arreglo de ropa), luego me retiré para alquilar sin comidas y así poder prepararlas yo” y Elena “Yo busco hacerme aquí lo que me preparaban allá”.

Por su parte, Fabián expresa un sentimiento de añoranza hacia los platos típicos de su región de origen con expresiones como “¿Cuándo será que me van a enviar farinha?” y “¡Uy, que difícil es vivir sin farinha!”, mientras que Selena refiere

Cuando yo llego a la casa lo primero que hago es pedir comida de allá: “me hacen el favor y me preparan tal cosa que quiero”, el tacacho [plato típico putumayense] es la gloria, y ese tipo de cuestiones pequeñas que al final a uno le afectan y lo indisponen, sobre todo porque uno muchas veces no tiene el tiempo para decir: “yo voy a hacerlo”.

Por lo expuesto anteriormente, es posible deducir que existe una inclinación por preparar y seguir consumiendo los productos, ingredientes y platos típicos que son considerados como propios y que provienen de los hábitos de vida que tenían antes del cambio de ciudad. Además, se hace alusión a una mayor conciencia ambiental en su ciudad de origen, que implica el cuidado y buen trato hacia la naturaleza y los animales. Selena menciona “uno tiene tan arraigado temas como la conservación, el respeto por los animales; siempre me sentí con esa ventaja y además lo sentí muy mío, algo que de pronto me distinguía de los otros.”

Hasta aquí se han presentado los hallazgos de nuestro ejercicio investigativo, el cual tiene como objetivo comprender el proceso de aculturación que vivencian los estudiantes foráneos al establecerse en la ciudad de Medellín con el fin de continuar con su proyecto académico, específicamente de educación superior; lo anterior amerita retomar varios aspectos en aras de contextualizarlos y darles sentido. Resaltando que durante el proceso se han vislumbrado una serie de pasos o etapas, las cuales se pueden dividir en tres: pre-migratoria, en la cual se identifican las condiciones socioeconómicas y características personales, familiares y sociales que vivían los estudiantes antes de migrar; acto seguido, una etapa migratoria donde aparecen las variaciones relacionadas con los cambios de ciudad y las estrategias utilizadas para adaptarse a estos; y por último, una etapa post-migratoria donde los entrevistados manifiestan planes o expectativas sobre su vida una vez han atravesado el proceso migratorio.

En primer lugar, se observa que antes del cambio de ciudad, los participantes tenían mayor acceso a los productos alimenticios propios de su cultura, dado que, en la mayoría de los casos, estos productos son cultivados, cosechados y distribuidos por los mismos integrantes de la comunidad. Sin embargo, la alimentación tiene una connotación simbólica que va más allá de la preparación o presentación de los alimentos, dado que implica la cercanía con quien lo prepara (madre, abuela, persona conocida), lo que lo hace, por ejemplo, diferente a la comida de restaurantes; y con la historia cultural, que remarca una huella identitaria, es decir, ser parte de una cultura también requiere hacer uso de ciertas prácticas alimenticias y consumir platos típicos, de una región determinada.

Es por esto que, al llegar a una nueva ciudad, que difiere en alimentos y platos, y además de ello, en costumbres, los participantes tienden a conservar sus prácticas alimenticias con el fin

de reafirmar su historia cultural. Una vez llegan a Medellín, los estudiantes prefieren buscar alternativas a la comida de la cultura paisa o preparar sus propios alimentos con el fin de preservar el reconocimiento de la diferencia ante la población de acogida, lo que hace referencia a la utilización de la estrategia de separación en todo lo que respecta a este aspecto.

La alimentación es también uno de los principales elementos al cual se suele destinar parte de los ingresos mensuales, precedido por la vivienda y seguido por el transporte. A propósito de la vivienda, los participantes pasan de vivir en casas propias a casas alquiladas generando un cargo económico extra al que tenían anteriormente. Así mismo, al migrar, se deja de vivir de manera horizontal para empezar a vivir de manera vertical, es decir, pasar de las casas ubicadas en barrios a los apartamentos que conforman un edificio o unidad, lo que implica un cambio en la manera de establecer comunidad y relacionarse con los vecinos y personas próximas físicamente, al imponerse como una barrera que dificulta el establecimiento de relaciones cercanas.

De igual manera, se observa que prefieren vivir en residencias estudiantiles en contraposición con el ambiente familiar del cual provienen, cabe aclarar que, en este, la presencia de las figuras parentales era escasa, permitiendo establecer relaciones que promovieron la independencia y autonomía, y facilitando que los hijos migraran, alejándose del núcleo familiar. Este proceso se encontró acompañado de los padres, quienes identificaron en el proyecto académico una oportunidad de crecimiento y autoexpansión para sus hijos, a pesar de que esto conllevara el cambio de ciudad.

A su vez, la familia se convierte en el principal responsable de la economía del migrante; y dado que se observa que en el lugar de origen hay menos gastos, al cambiar de ciudad, los

estudiantes pasan de percibirse como responsabilidad de los padres a verse como una carga económica, puesto que todo a su alrededor requiere un gasto: desde la movilización y la comida, hasta el lugar donde duermen. Esto hace que empiecen a pensarse como sujetos de decisiones económicas, estableciéndose o imponiéndose límites que anteriormente no tenían con relación a la utilización del dinero, debido a que solo tenían acceso a una pequeña cantidad de dinero que era invertida en las necesidades diarias sin tener que preocuparse por temas como el ahorro y la inversión. Sumado a esto, los participantes, a lo largo de su vida, no recibieron herramientas o técnicas relacionadas con la salud financiera, aspecto que hoy se reconoce como indispensable para su situación de cambio de ciudad.

En lo que refiere al transporte, se pasa de la utilización del transporte privado: mototaxi, taxi, auto familiar y en gran medida caminando, para hacer uso del transporte público masivo; el cual, facilita su orientación y les garantiza rapidez y eficiencia. Además, ante los intentos por recurrir al transporte privado, se introducían en las dinámicas estresantes que acontecen en la ciudad, debido principalmente, al tráfico y la contaminación auditiva, así como también a la sensación de inseguridad al no tener control y conocimiento de las rutas, especialmente cuando se trata de nuevos lugares. Por ello, recurren específicamente, al Metro, medio de transporte que pertenece al SITVA, cuyo uso, experiencia y valoración dan cuenta de la adopción de la estrategia de asimilación.

Los participantes pasan de recorrer espacios pequeños y cercanos, que facilitaban relaciones cálidas y fraternas, a lugares con distancias más amplias, calles y barrios sectorizados, generando dinámicas de vinculación con el espacio diferentes a las que acostumbraban dado que deben incluir dentro de sus rutinas la percepción de las distancias, economía del tiempo,

previsión de retrasos, tráfico, dificultades en las vías, “*hora pico*”, entre otros. A su vez, pueden pasar de utilizar un solo medio de transporte para dirigirse a un destino, a aprender las diferentes rutas y trayectos del SITVA.

Por otro lado, los estudiantes resaltan la adquisición de un pensamiento colectivo en relación con las diferentes ideologías, movimientos y luchas gremiales, de las cuales tenían poca conciencia antes de llegar a la ciudad. A pesar de que las consideraban problemáticas que afectan la calidad de vida y bienestar de algunas poblaciones, sólo entendieron su papel como ciudadanos cuando interactuaron con un ambiente incluyente y respetuoso hacia la alteridad y la diversidad. Con el fin de consolidar su pensamiento colectivo y pasar de la rigidez y la apatía hacia la comprensión y solidaridad, hacen uso de la estrategia de asimilación en la medida que se adhieren a la nueva cultura.

En suma, los participantes reconocen en las personas de la cultura de acogida unas características que han hecho de su proceso de adaptación una situación más armónica, pues sienten que por medio de su calidez humana hacen sentir al foráneo como un igual, permitiéndoles desplegar el desarrollo de su libre personalidad al ser más espontáneos, auténticos y sinceros con otros, sin miedo a sentirse juzgados o señalados. Además, los participantes resaltan la manera de saludar y la decencia propia del paisa, adoptando una actitud de asimilación ante estos aspectos, sin garantizar que esto facilite la interacción, por el contrario, los foráneos prefieren integrarse con personas de otras regiones, utilizando así la estrategia de separación.

Sin embargo, es necesario mencionar ciertas situaciones que posibilitaron la adaptación al lugar de acogida, a saber, el hecho de que en su mayoría los estudiantes contaron con una

persona conocida que acompañó su proceso y que contaba con conocimientos previos de la ciudad o en su defecto, que compartía con el participante, la condición de migrar. Además, se adentraron en una cultura con apertura hacia la diferencia y en un ambiente universitario que no solo se interesa en la producción del conocimiento académico, sino también en el bienestar físico, social y mental, promoviendo la adherencia al entorno educativo, la apropiación del espacio universitario e incluyendo en los migrantes, la concepción de una comunidad educativa de la cual hacen parte.

Aquí ha de hacerse énfasis en un aspecto fundamental, dado que los participantes manifiestan a lo largo de su relato, que en la etapa pre-migratoria vivían en una sociedad donde prevalece un sentido de comunidad reflejado en la simplicidad en el trato hacia los vecinos; en la sectorización de la economía, en los medios de transporte y en la utilización del tiempo. Sin embargo, en la etapa migratoria experimentan el paso hacia una sociedad con características complejas donde predominan sentimientos de intranquilidad, agobio, estrés, escasez u optimización del tiempo, planificación, compromisos y productividad. Dinámicas que se reflejan en el ritmo de vida de las personas que cohabitan la ciudad diariamente, y que dan cuenta de la modernidad líquida, producto de la industrialización.

Este sentido de comunidad, impulsado por unos objetivos particulares, puede verse promovido por la falta de intervención del gobierno, que se da mayoritariamente en sus lugares de origen, dada la centralización del poder político en el país. Es por ello que los habitantes de las ciudades pequeñas o municipios de los cuales provienen buscan alternativas de auto sostenimiento y empoderamiento en sus territorios, partiendo de sus recursos físicos y humanos y generando unas normas de convivencia que garantizan su seguridad y la de sus bienes. En

contraposición, cuando los participantes llegan a Medellín, encuentran que las normas, las leyes y todo el sistema judicial está representando por las autoridades policiales, aunque para aquellos, la presencia de cuerpos de policías no genera una percepción de seguridad.

Por último, los participantes conciben un sistema político transparente en el cual se gestiona e invierte en pro de derechos como el acceso a los servicios públicos, el saneamiento y la recreación, siendo más visible el interés hacia la oferta cultural y deportiva. Adicionalmente, manifiestan encontrar una amplia oferta a nivel laboral en la cual se vislumbran diferentes ámbitos y competencias, sin centrarse en una mono economía y permitiendo la variedad del mercado. Lo anterior, ha hecho que, dentro de la etapa post-migratoria, el estudiante foráneo contemple la posibilidad de ampliar su estancia en la ciudad, considerándola no sólo como un lugar de paso, sino también un espacio que les permitiría, en un futuro, adquirir nuevas experiencias, con las condiciones necesarias para conseguirlas.

5. Discusión

La migración interna es un fenómeno mundial que ha tomado auge en los últimos años a nivel país, gracias a diversas razones de orden social, político y económico. En lo que respecta a esta investigación, nos hemos centrado en abordar la problemática desde la situación de migrantes académicos, es decir, personas cuya decisión de migrar se encuentra basada principalmente en una mejora en la calidad y expansión de su proceso educativo. Dado el interés particular de las investigadoras, se ha contado con la participación de estudiantes foráneos de la Universidad de Antioquia, sede Medellín. Estos han optado por desarrollarse de manera profesional en una ciudad, que, en relación con sus lugares de origen, se encuentra más desarrollada. Rodríguez Vignoli (2008) afirma que los jóvenes presentan un usual interés en ciudades grandes, gracias a que cuentan con un mercado laboral con una elevada demanda de trabajo juvenil, una oferta educativa amplia y especializada, una actividad cultural dinámica y opciones habitacionales que se adaptan a sus requerimientos y capacidades financieras.

En relación con lo anterior, Tosi (2009) y Echeverría y Lewin (2016) encontraron que la principal causa por la cual un joven emigra es para dar continuidad a su proceso de formación académica, situación que en su mayoría es apoyada y consensuada dentro del grupo familiar, existiendo casos en los cuales los padres muestran una actitud opuesta, bien sea por razones afectivas o económicas. Además, identifica la importancia de ciertas características personales, como son la capacidad de desprendimiento del migrante y el reconocimiento, por parte de los padres, de la autonomía y responsabilidad que este debe tener al decidir cambiar de ciudad. Esto se relaciona con los hallazgos presentados dentro de esta investigación, dado que los

participantes muestran ser autónomos desde antes de salir de casa, lo cual ha sido promovido por las propias dinámicas familiares.

Sumado a ello, Castro Solano (2011) enfatiza que el perfil de los migrantes se relaciona con una apertura cultural, pocos prejuicios y una actitud opuesta a la discriminación, hecho que aparece dentro de la investigación cuando los participantes utilizan la estrategia de integración en lo que refiere a las actividades culturales y deportivas que se presentan en la ciudad, así como también, al mostrar una actitud abierta y libre pensante que se desarrolla a partir del pensamiento crítico y colectivo, facilitado por la cultura, en donde el respeto hacia la diversidad es imprescindible.

Así mismo, Berry (citado por Ferrer et al, 2014) señala que, dentro del proceso de aculturación, las sociedades de acogida tiene una importancia en relación con la estrategia de adaptación que emplee el migrante, para ello debe tenerse en cuenta el grado de tolerancia con los foráneos, las políticas de migración que manejen y si es una sociedad multicultural o monista; a su vez, cumplen un papel preponderante dentro del desarrollo de la personalidad del sujeto que migra, al promover valores como la autorrealización y autoexpansión, como lo mencionan los participantes de la presente investigación en relación con la cultura paisa. Sin embargo, Zubieta y Delfino, Zubieta, Fernández y Sosa, y Zubieta, Sosa y Beramendi (citados por Zubieta, Sosa y Fernández, 2014) argumentan que las sociedades de acogida que suelen mostrarse como excluyentes generan en el migrante la percepción de incapacidad para ser vehículos de desarrollo y crecimiento.

En este orden de ideas, aunque Zubieta et al (2014) encontraron que en lo que respecta al gobierno y empleo, la estrategia de separación es más empleada por los migrantes internos, los

participantes de esta investigación hacen uso de la asimilación para abordar los ámbitos mencionados anteriormente. En consonancia con esto, autores como Ferrer et al (2014) enfatizan la importancia de las políticas públicas y la oferta laboral dentro del proceso de adaptación a una nueva ciudad, de la mano de la existencia de redes sociales de apoyo que garanticen el bienestar del migrante, siendo parte fundamental en la integración social.

Para Navas, et al. (2004) los migrantes prefieren hacer uso de la estrategia de integración en lo que respecta al ámbito de las amistades, aunque en el presente estudio, los estudiantes dan cuenta de una interacción social apoyada en los colectivos de sus lugares de origen u otras personas en situación de migrantes con quienes comparten dicha característica, dando cuenta de la estrategia de separación.

Al indagar en el aspecto post-migratorio, los estudiantes manifiestan deseos de continuar su proyecto de vida en la ciudad de acogida u otras ciudades diferentes a la de origen, por tal motivo, cabe decir que dentro de las posibilidades el retorno a su lugar de procedencia no es la opción predilecta. Frente a esto González Barea (2001), quien realizó un estudio con estudiantes marroquíes en Granada, encontró que en la mayoría de los participantes se identifica el retorno como una de las principales opciones una vez terminan su trayectoria académica en la ciudad de acogida, mientras que en algunos casos, prefieren prolongar su estancia en Granada por razones de índole amorosa, éxito en la integración con la sociedad receptora o una inserción duradera al mercado de trabajo.

Por otra parte, Castro Solano (2011) y Sosa y Zubieta (2012), identifican la estrategia de integración como la más utilizada por los migrantes, luego de ello sigue la asimilación y separación dependiendo de factores culturales característicos de sus lugares de origen; siendo la

marginalización la menos empleada. En el presente trabajo se hay elementos que dan cuenta de la utilización de la estrategia de integración como la más concurrida, seguido de ello aparece la asimilación y luego la separación, sin embargo, dentro de los relatos de los participantes no se logra identificar el uso de la estrategia de marginalización, razón por la cual no se encuentra descrita en el estudio.

Además, Navas, et al. (2004), manifiestan que las personas migrantes suelen recurrir a las estrategias de asimilación en ámbitos periféricos como son: tecnológico, económico y político. Mientras que suelen conservar actitudes de su cultura de origen en ámbitos más íntimos como son ideológico y familiar. Sin embargo, en los resultados encontrados se observa que se utilizan las estrategias de asimilación y separación sin distinción del ámbito, incluso en un mismo ámbito, se pueden utilizar en igual magnitud dos estrategias diferentes como es el caso del ámbito político en el cual hacen uso de la estrategia de integración en lo que respecta a políticas públicas e inversión de los recursos; y de la estrategia de asimilación en lo relacionado con las formas de gobierno. Sumado a ello, no en todos los ámbitos se encontró una tendencia en la utilización de una estrategia en particular como ocurre en el Familiar

6. Conclusiones

El deseo de continuar con el proyecto educativo y acceder a la educación superior, es una de las motivaciones que propician el fenómeno de la migración interna en los jóvenes del país. Este hecho se encuentra respaldado en el aumento progresivo de estudiantes provenientes de regiones diferentes a Antioquia, que ingresan a Instituciones de Educación Superior como la Universidad de Antioquia, mostrando una realidad que es cada vez más probable y menos excepcional. Esta decisión que en un principio es tomada por el estudiante y apoyada por los padres o familiares, se ha vuelto una costumbre cultural promovida por diversas situaciones, entre ellas, la falta de oferta educativa, la percepción que se tiene de la calidad en la educación en sus lugares de origen, la centralización de los recursos estatales y el crecimiento agresivo de unas ciudades en relación con otras.

Esto lleva a que los estudiantes adopten una actitud de auto-expansión y crecimiento personal, instaurándose en ellos discursos frente al progreso y calidad de la educación apoyados por valores como la superación y resiliencia. Todo esto es gracias a que, dentro de su proyecto de vida, la migración es vista como un suceso ineludible, que se hace consciente desde una temprana edad, bien sea porque han hecho parte de una historia de migraciones familiares o porque dentro de sus posibilidades socioeconómicas, esta opción es la más viable. Además, se tiene presente que los resultados obtenidos a largo plazo superan los sacrificios a los que han de someterse dentro del proceso migratorio.

Sin embargo, migrar implica para el estudiante una serie de cambios y transformaciones en los diferentes ámbitos de su vida, como son el social, económico, político, ideológico,

familiar y tecnológico. Dichos cambios, se evidencian en tres etapas, a saber, la etapa pre-migratoria, la migratoria y la post-migratoria, llevándolo a poner en práctica estrategias que le permitan afrontar de manera satisfactoria cada una de ellas, en este caso, las estrategias de integración, asimilación y separación.

El éxito en el proceso de aculturación se debe, en gran medida, a que la sociedad receptora cuente con actitudes y políticas públicas que promuevan la inclusión y la aceptación hacia la diferencia, así como a la puesta en escena de todos los recursos del estudiante, sean materiales, psíquicos o personales, con el fin de adaptarse a la nueva cultura. Así mismo, es necesario que el migrante cuente con una red de apoyo percibida, que pueda brindar apoyo tanto instrumental como emocional, pues no se trata solo de pasar de una ciudad o municipio a otro, sino también, del paso de la dependencia a la autonomía, en otras palabras, de la salida de la zona de confort.

Por su parte, el estudiante, una vez inmerso en el ambiente de la ciudad receptora, debe adaptarse a un nuevo entorno académico y a las dinámicas que se desarrollan dentro de la comunidad universitaria. Al respecto, se encuentra que la Universidad de Antioquia, es reconocida como un recinto que permite y promueve las relaciones fraternas sin distinción de clases, género o procedencia; en este sentido, destaca como un espacio de inclusión, integración y participación activa, en el cual el migrante tiene una función y es valorado y acogido por la misma institución, facilitando su desarrollo a nivel personal y social, bien sea desde un nivel institucional o normativo, al implementar cursos y actividades con las cuales estos se identifican; hasta un nivel cotidiano, en la conformación de redes de estudio, trabajo, debate y ocio.

Por último, cabe resaltar que, dadas las características de la sociedad paisa, y en específico el ambiente psicoeducativo de la Universidad de Antioquia, los estudiantes foráneos que participaron de esta investigación manifiestan usar estrategias relacionadas mayormente con la integración, seguida por la asimilación y finalmente, la de separación.

A partir de lo mencionado en los anteriores párrafos, y dada la importancia que adquiere la cultura paisa dentro de la investigación, se recomienda desarrollar estudios en los que se valoren las percepciones y actitudes que adopta dicha sociedad y las estrategias de aculturación predominantes. Por otro lado, cabe aclarar que Colombia es un país diverso, rodeado de diferentes etnias y culturas, cuyas diferencias o similitudes están mediadas por la ubicación geopolítica, las costumbres, tradiciones e historias compartidas, entre otros. Por tal motivo se sugiere realizar investigaciones que faciliten la caracterización de las culturas y las semejanzas y discrepancias que existen entre ellas, así como también las estrategias de aculturación que predominan en una cultura u otra.

7. Referencias bibliográficas

- Aguilera, K. y Campusano, J. (2014). *Integración social de adolescentes inmigrantes en el contexto socioeducativo actual chileno* (Tesis de pregrado). Disponible en: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1775/TTRASO%20430.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alserda, M. (2011). El choque cultural de la re-entrada: El proceso de re-adaptación de estudiantes que regresan a Holanda. Recuperado de <https://dspace.library.uu.nl/handle/1874/209047>
- Aranda Reynoso, A. E. (2016). *Estigma y discriminación: narrativas de migrantes centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos* (Tesis de Maestría en Estudios Culturales). Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B. C.
- Arenas, P., & Urzúa, A. (2016). Estrategias de aculturación e identidad étnica: un estudio en migrantes sur-sur en el norte de Chile. *Universitas Psychologica*, 15(1), 117-128. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/11838>
- Aruj, R. S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de Población*, 14(55), [fecha de Consulta 2 de octubre de 2019]. ISSN: 1405-7425. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=112/11205505>
- Bardagi, M.P. y Hutz, C.S. (2012). Rotina acadêmica e Relação com Colegas e Professores: Impacto na Evasão Universitária. *Psico*, 43 (2), 174-184. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5163217>

- Basabe, N., Zoblina, A. y Páez, D. (2004). *Integración sociocultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco*. Recuperado de: <https://www.ehu.eus/documents/1463215/1503596/Trabajos+de+investigaci%c3%b3n>
- Blanco, C. (2000). Las migraciones contemporáneas. *Papers. Revista de sociología*, 65, 191-193. DOI: <https://papers.uab.cat/article/view/v65-samper>
- Behar, D. (2008). *Metodología de la investigación*. Bogotá, Colombia, Shalom
- Bernal, M. J. (2018). *Caracterización de las estrategias de aculturación y las respuestas afectivas de un grupo de estudiantes de secundaria participantes de un intercambio estudiantil de tres meses en Alemania* (tesis de postgrado). Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia.
- Benatuil, D., y Laurito, J. (2010). La adaptación cultural en los estudiantes extranjeros. *Psicodebate* 10, 119-134.
- Berrios, F. (2013). Efectos de la migración en el proceso de aprendizaje-enseñanza y su tratamiento desde la escuela. *Revista Integra Educativa*, 6(1), 57-77.
- Berry, J. (2003). *Conceptual approaches to acculturation*. En K. Chun, P. Balls-Organista y G. Marin (Eds.), *Acculturation: Advances in theory, measurement and applied research* (pp. 17-37). Washington: APA Press.
- Berry, J. W., Kim U., Power, S., Young, M. y Bujaki, M. (1989). Acculturation attitudes in plural societies. *Applied Psychology: An International Review*, 38, 185-206.
- Bustos, R. y Gairín, J. (2017). Adaptación académica en estudiantes migrantes en contexto de frontera. *Calidad en la Educación*, (46), 193-220. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/caledu/n46/0718-4565-caledu-46-00193.pdf>

- Castellá Sarriera, J. (2003). Estudios actuales sobre aculturación en Latinos: revisión y nuevas perspectivas. *Revista Interamericana de Psicología*, 341-364.
- Castro-Escobar, E. (2016). Configuración de la migración interna en la región del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), pp. 1563-1585.
- Castro Solano, A. (2011). Estrategias de aculturación y adaptación psicológica y sociocultural de estudiantes extranjeros en Argentina. *Interdisciplinaria*, 28(1), 115-130. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18022327007>
- Cleve, A. (2016). El lugar de las familias en las migraciones internas de estudiantes hacia La Plata, Argentina: apoyo económico, acuerdos y construcción de redes. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 3 (5), 53-77.
- Coronel Berrios, F. H. (2013). Efectos de la migración en el proceso de aprendizaje-enseñanza y su tratamiento desde la escuela. *Revista Integra Educativa*, 6(1), 57-77. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432013000100004&lng=es&tlng=es
- De Vries, W., León Arenas, P., Romero Muñoz, J. F. y Hernández Saldaña, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de la educación superior*, 40(160), 29-49.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. (2012). Colombia, Estimaciones de la Migración. 1985-2005 y Proyecciones 2005-2020. Nacionales y Departamentales. Recuperado de:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/movilidad-y-migracion>

Díaz, L. y Márquez, M. (2012). *Estudio sobre el estrés por aculturación en una muestra de estudiantes de la Universidad de Antioquia* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.

Díaz Camacho, P. (2012). El alma colombiana. Idiosincrasia e identidades culturales en Colombia. *Hallazgos*, 9 (18), 119-141. Disponible en: <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/viewFile/723/1003>

Didou, S. (2017). La internacionalización de la educación superior en América Latina. Transitar de lo exógeno a lo endógeno. Mexico, *UDUAL*, ISBN: 978-607-8066-33-9

Dorantes Rodríguez, C. y Matus García, G. (2002). El estrés y la ciudad. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34251807>

Echeverría, M. y Lewin, P. (2016). Jóvenes con intención de salir. Cultura de la migración en estudiantes de Yucatán. *Península*. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1870576616300010#!>

Escudero Segovia, M. (2004). Exploración del síndrome de estrés crónico "síndrome de Ulises" en inmigrantes de origen argentino. *Nure Investigación*, 1-6.

Fajardo, M., Patiño, M. y Patiño, C. (2008). Estudios actuales sobre aculturación y salud mental en inmigrantes: revisión y perspectivas. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 1 (1), 39-50. Disponible en: <https://revistas.iberu.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/142>

- Fernández, R.C. (2010). *Estilos de vida de los estudiantes de una universidad privada, que se encuentran viviendo migración estudiantil interna en la ciudad de Bogotá* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O. y Madariaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del migrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el Caribe*, 31 (3), 557, 576. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/213/21332837009.pdf>
- Fierro, A. (1997). Estrés, afrontamiento y adaptación. En M. Hombrados (comp.), *Estrés y Salud* (9-38). Valencia: Promolibros.
- Granados Jiménez, J. (2010). *Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años* (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D. C.
- González Barea, E. (2001). Etapas de un proceso migratorio estudiantil: marroquíes en la Universidad de Granada. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94(51).
- Goodman, M. E. (1972). *El individuo y la cultura*. México: Pax- México.
- Guerrero, R., Villamizar, J. y Maestre, M. (2018). Las finanzas personales desde la educación básica en instituciones de Pamplona. *Desarrollo Gerencial*, 10(2), 9-24. DOI: <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/desarrollogerencial/issue/view/221>

Grupo Asistencial HASA (s.f.). Movimientos migratorios: Enfoques y evolución. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/empleo/recursos/material_didactico/comun/multiculturalidad/html/modulo1.html

Hernández Sampieri, R., Baptista Lucio, M. P. y Fernández Collado, C. (2014). *Metodología de la investigación* (sexta edición). Mexico: McGraw Hill Education.

Hidalgo Rivero, H. (2015). Migraciones lingüísticas, español de América y contextos virtuales. *Revista de Pedagogía*, 36 (99), 213-223. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/659/65945575015.pdf>

Hook, C., Lawson, G. y Farah, M. (2013). La condición socioeconómica y el desarrollo de las funciones ejecutivas. Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/funciones-ejecutivas/segun-los-expertos/la-condicion-socioeconomica-y-el-desarrollo-de-las-funciones>

Laca Aroncena, F. (2008). Comunicación en Conflictos Interculturales. *Acta Universitaria*, 18(1), 5-14.. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/416/41618101.pdf>

Ley n.1090. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Diario Oficial de la República de Colombia, Bogotá, Colombia, 06 de septiembre de 2006

Ley n.181. Por el cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo. Congreso de la República, Bogotá, Colombia, 18 de Enero de 1995

López de la Madrid, M. C., Espinoza de los Monteros Cárdenas, A., Rojo Morales, D. y Rojas García, A. (2012). Disposición de apoyo económico de los padres de familia en la educación superior. *Revista Electrónica Nova Scientia*, 8, 4(2), 147-164. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/2033/203324394009.pdf>

Lugo Burgos, A. L y García Rangel, J. C. (2017). *El sistema educativo como reproductor de las desigualdades sociales en Colombia* (trabajo de grado). Universidad de la Salle: Bogotá, Colombia.

Maya Jariego, I., Martínez García, M. F. y García Ramírez, M. (1999). Cadenas migratorias y redes de apoyo social de las mujeres peruanas en Sevilla. *Demófilo*, 29, 87-106.

Medellín Joven (S.F). Alcaldía de Medellín: Secretaría de la Juventud. Recuperado de <https://www.medellinjoven.com/alcaldia-de-medellin-secretaria-de-la-juventud>

Mercado Rodríguez, L. y Tapia Fonllem, M. (2012). Seguridad pública y Seguridad Ciudadana: El debate de la militarización. Recuperado de http://www.juridicaformativa.uson.mx/memorias/v_coloquio/doc/penal/MERCADO_RODRIGUEZ_Y_TAPIA_FONLLEM.pdf

Montero Bagatella, J C. (2013). El concepto de seguridad en el nuevo paradigma de la normatividad mexicana. *Región y Sociedad*, 25 (58). [fecha de Consulta 17 de Septiembre de 2019]. ISSN: 1870-3925. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252013000300007

- Moreno Torres, M (2004). Experiencias de vida económica y desarrollo humano de estudiantes universitarios de otras localidades en Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (13). [fecha de Consulta 16 de Septiembre de 2019]. ISSN: 0123-417X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301305.pdf>
- Moya, M. y Puertas, S. (2008). Estereotipos, inmigración y trabajo. *Papeles del psicólogo*, 6-15.
- Murcia Peña, N. (2008). Jóvenes universitarios y universitarias: una condición de visibilidad aparente en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6 (2). [fecha de Consulta 5 de Octubre de 2019]. ISSN: 1692-715X. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2767826>
- Navas, M. S., Pumares, P., Sánchez-Miranda, J., García, M. C., Rojas, A. J., Cuadrado, I. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Navas, L., García, M. C., Rojas, A. J., Pumares, P. y Cuadrado, I. (2006). Actitudes de aculturación y prejuicio: la perspectiva de autóctonos e inmigrantes. *Psicothema*, 18(2), 187-193. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/3196.pdf>
- Osorio, A. M., Bolancéy, C. y Castillo Caicedo, M. (2012). Deserción y graduación estudiantil universitaria: una aplicación de los modelos de supervivencia. *Revista iberoamericana de educación superior*, 3(6), 31-57. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722012000100002&lng=es&tlng=es.

- Ospina Londoño, M., Canavire-Bacarreza, G., Bohórquez, S. y Cuartas, D. (2015). Expansión de la educación superior y sus efectos en matriculación y migración: evidencia de Colombia. *Revista Desarrollo y Sociedad*, (75), 317-348.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO, en sus cifras en inglés] (1987). Alimentación y cultura: El hombre y lo que come. Recuperado de <https://es.unesco.org/courier/mayo-1987>
- Parrino, M. (2014). Factores intervinientes en el Fenómeno de la Deserción Universitaria. *Revista Argentina de Educación Superior*, (8), 39-61. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4753784>
- Peris Pichastor, R y Agut Nieto, S. (2007). Evolución conceptual de la identidad social. El retorno de los procesos emocionales. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 10 (26-27).
- Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana. (2011). Departamento Nacional de Planeación, Bogotá D.C., Colombia.
- Ramírez, M. P. (2017). *El proceso de adaptación sociocultural: Un modelo sociocognitivo de aculturación* (Tesis de pregrado). Universidad Pontificia Icai-icade, Madrid, España.
- Resolución n. 8430. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Ministerios de Salud. Bogotá D.C., Colombia, 04 de octubre de 1993
- Restrepo, S. (2014). *Identificación de las estrategias de aculturación en una muestra de estudiantes extranjeros participantes de intercambio académico o social en la ciudad de Medellín* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

- Retortillo Osuna, A. (2009). Evolución de los modelos psicológicos de aculturación en Norteamérica y en Europa: de la unidimensionalidad a la bidimensionalidad en el tratamiento de la inmigración. *Revista de Historia de la Psicología*, 30(1), 73-86.
- Rodríguez, J. (2000). Aproximaciones teóricas a los movimientos migratorios contemporáneos: Un estado de la cuestión. *Historia Agraria*, (21), 157-192.
- Rodríguez Vignoli, J. (2008). Migración interna de la población joven: el caso de América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, 2 (3). [fecha de Consulta 1 de Octubre de 2019]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3238/323827367002.pdf>
- Rodríguez, J. y Busso, G. (2009). Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países. CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile
- Rozo Castillo, J. A. (2007). Efectos del duelo migratorio y variables socioculturales en la salud de los inmigrantes. *Electa* 5(11), 15-19. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3738368>
- Ruiz Molina, M. (2014). *Prácticas alimentarias de estudiantes universitarios que viven en condición de migración estudiantil interna en la ciudad de Bogotá D.C.* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Salas García, B., De San Jorge Cárdenas, X., Beverido Sustaeta, P. y Carmona Avendaño, Y. (2016). La migración interna en estudiantes universitarios. ¿Un riesgo para el consumo de drogas?. *CienciaUAT*, 10(2), 23-32. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-78582016000100023&lng=es&tlng=es.

- Salvador, C. M., Pozo, C. y Alonso, E. (2010). Estrategias comportamentales de aculturación y síndrome de Ulises de los inmigrantes latinoamericanos. *Boletín de Psicología*, 98, 55-72.
- Sam, D. L. (2006). Acculturation: conceptual background and core components. En D.L. Sam y J.W. Berry (Eds.). *Cambridge handbook of acculturation psychology* (pp. 11-26). New York: Cambridge University Press.
- Sandia, C. M. (2016). Formación identitaria como eje articulador de permanencia y éxito académico de estudiantes de educación superior. *INTERAÇÕES*, 17 (3), 475-486. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/inter/v17n3/1518-7012-inter-17-03-0475.pdf>
- Soares, A., Almeida, L. y Guisande, M. (2011) Ambiente académico y adaptación a la Universidad: Un estudio con estudiantes de 1º año de la Universidad de Minho. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 2(1). [fecha de Consulta 18 de Septiembre de 2019]. ISSN: 2171-2069. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245116403005>
- Sosa, F. (2011) Aculturación psicológica y adaptación sociocultural en estudiantes universitarios migrantes y no migrantes [en línea]. 3er Congreso Internacional de Investigación, 15 al 17 de noviembre de 2011, La Plata. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1545/ev.1545.pdf
- Sosa, F y Zubieta, E. (2010). Afrontamiento y aculturación en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 6(12), 65-84.

Sosa, F. y Zubieta, E. (2012). Aculturación psicológica y creencias en estudiantes universitarios migrantes y no migrantes. *Revista Hologramática*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Lomas de Zamora. 1668-5024. Año VII, n° 17, V2. 45-70.

Sosa, F. y Zubieta, E. (2015). La experiencia de migración y adaptación sociocultural: Identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente*, 18(33), 36-51.
Disponible en: <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1424>

Tizón, J. (1993). *Migraciones y salud mental*. Barcelona: Promociones y publicaciones Universitarias.

Tosi, A. (2009). Migrar para estudiar. *Revista Cátedra Paralela*, (6). ISSN: 1669-8843.
Recuperado de <https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/handle/2133/5172>

Universidad de Antioquia. (2017). Cátedras UdeA Diversa. Recuperado de:
<http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/institucional/permanencia-estudiantil/iniciativas/catedras-udea-diversa>

Universidad de Barcelona. (2019). *Efectos psicológicos del ruido*. Barcelona, España: Elementos Básicos de Psicología Ambiental. Recuperado de
http://www.ub.edu/psicologia_ambiental/unidad-4-tema-9-3-2

Urbina Cardenas, J. E. y Ovalles Rodriguez, G. A. (2016). Abandono y permanencia en la educación superior: Una aplicación de la Teoría Fundamentada. *Sophia*, 12 (1), 27-37.
Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/sph/v12n1/v12n1a02.pdf>

Urzúa, A., Caqueo-Urizar, A. y Heredia, O. (2016). Salud mental y estrés por aculturación en inmigrantes sudamericanos en el norte de Chile. *Revista médica de Chile*, 144, 563-570.

- Valderrama Monsalve, V. y Orejuela Soto, F. (2015). *Adaptación social y estrategias de afrontamiento en estudiantes de primer semestre de pregrado de la Universidad de Antioquia, sedes de Medellín, provenientes de regiones diferentes a Antioquia, 2015* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de: [http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/189/1/ValderramaVivianne_adaptacionsoci
alestrategiasafrontamientoestudiantesprimersemestrepegradouniversidadantioquiamedell
inregionesdiferentesantioquia.pdf](http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/189/1/ValderramaVivianne_adaptacionsoci
alestrategiasafrontamientoestudiantesprimersemestrepegradouniversidadantioquiamedell
inregionesdiferentesantioquia.pdf)
- Valera, S. (1993). El significado social del espacio. Estudio de la identidad social y los aspectos simbólicos del espacio urbano desde la Psicología Ambiental. Recuperado de <http://www.ub.edu/escult/valera/valera.pdf>
- Valera, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social*, 12, 17-30.
- Vargas Marcos, F. (2005). La contaminación ambiental como factor determinante de la salud. *Revista Española de Salud Pública*, 79(2), ISSN: 1135-5727. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/170/17079201.pdf>
- Wade, P. (1997). *Gente negra, nación mestiza. Dinámicas de identidades raciales en Colombia*. Colombia: Ediciones Uniandes
- Zubieta, E., Sosa, F. y Fernández, O. (2014). Bienestar social y aculturación psicológica en estudiantes universitarios migrantes. *Liberabit*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68631260014>